

Presentación del Informe de Síntesis de las Jornadas de escucha y reflexión pastoral 2020.

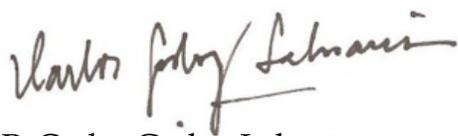
Tengo el agrado de presentarles el informe de síntesis que recogió las opiniones y aportes de los Laicos, sacerdotes, religiosos y diáconos que participaron en los encuentros de escucha y reflexión pastoral organizados por nuestra Vicaría para la Pastoral. Cabe hacer notar que este proceso lo iniciamos con la Semana Teológico Pastoral que este año propuso el tema de la Caridad como llave maestra de la Doctrina Social de la Iglesia.

En dicha semana, se instaló una metodología que nos fue ayudando a aproximarnos a la realidad desde una mirada creyente. Se trata de un análisis de la Realidad que implica el esfuerzo de mirar como Dios lo hace “ver la realidad a través de los ojos de Dios, desde el punto de vista de la unidad y la comunión” (Papa Francisco 12 de junio 2019). No se trata de una mirada aséptica, sino impregnada de la belleza del Evangelio que siempre acontece en la historia como Buena Noticia, aunque esa realidad se nos muestre dolorosa y difícil de asimilar.

No siempre es fácil acercarse a la realidad con los ojos de Dios. Muchas veces los sesgos ideológicos o culturales, los miedos o el orgullo se imponen con toda su fuerza. Es allí donde el cristiano tendrá que “anclarse” a la Palabra de Dios, orar, pedir al Espíritu Santo, porque no siempre pedimos como conviene (Rom 8, 26) y confiar en que Dios va abriendo caminos de lucidez en el seno de la comunidad cristiana.

Agradecemos a las comisiones que se formaron para la elaboración de esta síntesis, en especial a aquella que le tocó vaciar los datos recopilados y formular diez líneas temáticas que estructuran el presente documento. Junto con ello, nos hacen algunas propuestas que se unirán a los resultados de la jornada de Obispos, Vicarios, Delegados y Decanos de este miércoles para luego ser discernidas por el Consejo Episcopal.

Confiemos en que Dios guía a su Iglesia y sintámonos libres de compartir nuestro parecer, con humildad y con el deseo de buscar juntos la voluntad de Dios para nuestra querida Iglesia de Santiago.

A handwritten signature in dark ink, appearing to read 'Carlos Godoy Labraña'. The signature is fluid and cursive, with a horizontal line underlining the name.

P. Carlos Godoy Labraña

Vicario para la Pastoral

Santiago, 2 de octubre de 2020

En la fiesta de los Santos Ángeles Custodios

Introducción

Como de costumbre, la Vicaría para la Pastoral de nuestra Arquidiócesis ha organizado una jornada anual de planificación pastoral. Dicha jornada ha tenido el propósito de compartir las preocupaciones y anhelos de los agentes pastorales, laicos y consagrados, con relación a la vida de nuestra Arquidiócesis y esbozar caminos pastorales hacia el futuro. Este año 2020, debido a la situación sanitaria, no se pudo realizar la tradicional jornada. Con todo, a finales de julio del presente año, hemos iniciado un proceso de escucha y reflexión pastoral que ha convocado a Laicos(as) pertenecientes a consejos pastorales, Sacerdotes, Diáconos y Religiosos(as). Surgieron importantes aportes que constituyen hoy un conjunto de constataciones, reflexiones, solicitudes y propuestas acerca de la Iglesia de Santiago en múltiples aspectos.

Lo dicho por laicos y consagrados fue revisado y comentado por el equipo de la Vicaría Pastoral, los secretarios pastorales y encargados de formación de las instituciones diocesanas. Finalmente, a nombre de la Vicaría y de este grupo más amplio, una pequeña comisión tuvo el encargo de sintetizar, organizar, presentar los aportes y proponer un camino para su trabajo posterior. El rol de la síntesis es ordenar las conversaciones en torno a los aportes y ayudar a definir una metodología *ad hoc*. Esto, más el texto completo de los aportes, es lo que les estamos entregando. La relevancia de lo expresado por laicos y consagrados demanda la lectura del texto completo para una comprensión más global y responsable.

Gozo, esperanza, credibilidad, confianza, heridas, daños, divisiones, malestar, conversión, crisis, posibilidad, unidad y un largo etcétera, son expresiones que abundan en el documento. Esto, sumado a la amplitud de temas, la hondura de algunas reflexiones y la gravedad de otras, componen un escenario que, a juicio de esta comisión, apuntan a problemas complejos y varios de ellos urgentes. En unos casos se trata de estructuras eclesiales, en otros de la forma como se acompaña a laicos, mujeres, jóvenes, clérigos, etc., con la consecuencia de divisiones, odiosidades, daños, alejamiento de la Iglesia o del ministerio. Otras apuntan al estilo de gobierno, discernimiento y toma de decisiones, y por último también a la forma y orientación de la evangelización.

La voz de los consultados no nace de la desesperanza, pues el ambiente general es propositivo, entusiasta y esperanzado. No obstante, sí se observa un desánimo y molestia respecto de cómo se han llevado algunos aspectos de la vida eclesial.

Visto esto, la comisión sugiere dos cosas.

- a. **Reconocer y acoger la voz del Pueblo de Dios.** Disponemos hoy de un diagnóstico franco, sincero, libre, a veces doloroso, de nuestra vida eclesial en su conjunto. La voz del Pueblo de Dios –laicos(as) y consagrados– pide transformaciones más profundas y lo hace desde un ánimo esperanzado, propositivo y fiel, aunque sin ocultar molestias, demandas y anhelos de cambio. Sugerimos abrir un proceso amplio de diálogo y trabajo que responda a este deseo y asuma los grandes temas planteados.

- b. **Un nuevo estilo de trabajo.** Esta puede ser la ocasión para iniciar un estilo de trabajo diferente al que estamos acostumbrados con estos procesos. Hasta ahora suelen ser en su inicio amplios y participativos, avanzando escalonadamente hacia diálogos más jerárquicos y menos representativos. Las reflexiones y propuestas amplias y diversas suelen darse entre grupos cada vez más pequeños, de menor representación eclesial, compuestos, si no en su totalidad, mayoritariamente por clérigos. Sugerimos un trabajo donde participen los diversos miembros del Pueblo de Dios, con una metodología horizontal o sinodal que, sin olvidar la diversidad de ministerios y responsabilidades que implican, más un apoyo especializado, ayude a abordar los dilemas y necesidades actuales. Afín a esta intuición es que esta comisión solo ha hecho una síntesis de lo recogido, esperando que el discernimiento y la aplicación sean ampliamente realizados.

Otra oportunidad que nos ofrece este proceso es que, al mismo tiempo que se abordan los temas más de fondo, pueden definirse orientaciones pastorales si fuera necesario. Ambos procesos podrían desarrollarse conjuntamente.

Les agradecemos y seguimos a disposición del Señor y de la Iglesia en esta hora de la historia.

Patricia Catalán T.
Secretaria Pastoral Zona Oeste

Katia Soto G.
Encargada de Formación Zona Oeste

Sor Iris Inostroza R.
Hija de María Auxiliadora

Jaime Huerta V.
Secretario Pastoral Zona Norte

Marcelo Alarcón Á.
Gestor de Formación Vicaría para el Clero

Síntesis de las reflexiones y aportes

Palabras clave: Jesús, esperanza, participación, abusos, mujeres, jóvenes, Evangelio, laicos, obispos, renovar, credibilidad, desconfianza, división, desconexión, humildad, pandemia, cambio, deuda, autenticidad, Dios, fragilidad, vulnerabilidad, solidaridad, compromiso.

1. Centralidad de Jesucristo y urgencia de los cambios¹

- a) Hay un amplio consenso respecto de la necesidad de volver a Jesucristo y hacer los cambios necesarios para ello. Lo que podría parecer obvio, sin embargo, no lo es en el contexto de una Iglesia que ha vivido al situación de los abusos, clericalismo y problemas estructurales. “Volver al centro, volver, reconocer a Cristo” es un grito sentido. Incluso el diagnóstico de los problemas estructurales es visto como una consecuencia de la pérdida de esta centralidad y llaman a “reconocer que el problema no está en la estructura, si no en cada uno de nosotros, necesitamos volver a Cristo y desde él hacer cambios concretos”. “Tenemos una oportunidad de presentar a Cristo atrayente” dicen los consagrados.
- b) Las personas asocian esta vuelta a Cristo señalando *lugares* de encuentro –sobre todo la Liturgia y los sacramentos, Palabra, Caridad–, con la conciencia de la “misión espiritual” de la Iglesia expresada como “amor, misericordia, perdón, fe, esperanza, felicidad, vida en abundancia, vida eterna, libertad”, estas “debieran estar presentes y ser nuestras directrices y sentido de vida” (laicos). Los consagrados afirman que “en este tiempo vemos cómo la gente se deprime y necesita la Palabra, los sacramentos” (consagrados).

2. Evangelio inclusivo y social

- a) “El pueblo tiene hambre de pan, pero también de la Palabra. Que [la Iglesia] esté dispuesta a cubrir ambas necesidades” se afirma en los aportes. Por ello la vuelta al Evangelio implica la idea de incluir a todos y todas con un claro acento social: “Es imprescindible la justicia social, igualdad de oportunidades, distribución del ingreso, la educación, la salud, derechos básicos, etc. para una estabilidad y equilibrio social”. “Sólo saliendo al encuentro del otro, podemos hallar las necesidades de nuestros hermanos, tanto espirituales como de soledad, económicas, etc.”. El desafío es equilibrar la atención a las necesidades materiales, humanas y la conciencia de que “tenemos una gran responsabilidad con las periferias espirituales, las que son más difíciles de atender” y “ser iglesia profética, en salida, que levante la voz frente a los

¹ Sobre este tema hay otros aportes en el acápite acerca de la conversión.

problemas sociales, que se involucre en el quehacer nacional, que anuncie y denuncie" (laicos).

3. Pueblo de Dios creyente, fiel y esperanzado

- a) A pesar de las dificultades vividas como Iglesia y el malestar por situaciones concretas, el ambiente de las reflexiones es de entusiasmo, alegría y esperanza. "Todo lo que yo he escuchado me ha llenado de gozo", "Pude ver que la realidad nos está pasando a todos. Mi comunidad es pequeña en una población, que es difícil de vivir. Tenía el bichito del cambio. De la inclusión de las mujeres [...] Que este tiempo sea para volver al centro que es el Evangelio. Me siento muy contenta. ¡No estoy sola!, no sólo yo pienso que haya que renovarnos" afirman laicos; [siento] "esperanza en un nuevo modo de asumir la realidad con mayor humildad", dice un consagrado. Por ello, no hay que confundir la desesperanza por procesos mal llevados o tareas incumplidas, con el ánimo de fondo que surge de la fe y la pertenencia eclesial. Por eso se lee "nos ofrecemos al Señor desde nuestros propios talentos para servirle donde y como Él nos necesite" (Consagrados).
- b) Sobre esta convicción se pide "trabajar unidos como Iglesia para restituir la confianza de los hermanos que se han alejado de ella" y "asumir esa realidad con un sentido salvífico", pues "es aquí desde donde surge la esperanza" y "partimos todos de un amor a la Iglesia, queremos renovarnos. Es bueno y esperanzador ver eso" (Consagrados).

4. Estructuras, abusos y sinodalidad

- a) Son numerosos los llamados a renovar las estructuras eclesiales, partiendo porque los abusos que se han cometido dentro de la Iglesia no nos pueden dejar tranquilos. Estos abusos, nos están hablando, son el resultado de que algo ha pasado en nuestra Iglesia; los participantes señalan que la Iglesia "está envejecida, desprestigiada, acomodada, que se ha alejado de Jesucristo".
- b) Es así como anhelan, piden, exigen una Iglesia más sinodal, porque, así como está, no da cuenta de lo que está llamada a ser: Pueblo de Dios, donde cada uno se sienta parte. Las conclusiones expresan que los pastores (obispos y sacerdotes) se han alejado de la gente, no conocen las necesidades reales de las personas, se aferran al poder y a una cultura machista. Se reclaman más espacios de participación, donde ser escuchados y aportar con sus puntos de vista: "La Iglesia es jerárquica, pero los métodos deben ser más horizontales, democráticos, sinodales"; "que considere las necesidades y propuestas de los laicos, mujeres, jóvenes, que se les escuche".
- c) Entre las propuestas se llama a hacer un alto y discernir: ¿qué está pasando con la Iglesia?, ¿qué es lo que incita a permanecer en ella y qué es lo que aleja? Significativo también es que propongan que las instancias de reflexión y toma de decisiones sean echas en comunión, no separados: obispos, sacerdotes,

consagrados, laicos, porque todos somos corresponsables de la vida de la Iglesia. Contar con un Consejo Diocesano, no puede esperar más, y en un ámbito más local reflexionar sobre las parroquias que no tienen párrocos, pensando en Administradores(as), diáconos, religiosas, religiosos o laicos. Esto se expresa como “una Iglesia más horizontal, sin clericalismo, que seamos todos corresponsables de la vida de la iglesia”. Además de “cambiar la estructura compleja y excluyente de la comunidad (no pedir requisitos)”, plantean “reimpulsar el proceso de discernimiento que se venía haciendo y que se interrumpió con la pandemia.

5. Laicos, corresponsabilidad y rol de la mujer

- a) Hay un fuerte llamado para que se reconozca verdaderamente el rol de los laicos, como dice el Papa Francisco: como adultos, porque no son meros receptores sino artífices en la construcción de la Iglesia, por ello es necesario que participen en la reflexión y discusión en la Iglesia (jerarquía y laicos juntos) para que luego las decisiones sean inspiradas por la sensibilidad de la totalidad del Pueblo de Dios. “Participación”, “relevancia” y “formación” son tres necesidades señaladas.
- b) Para ello proponen que los laicos tengan un rol más protagónico en los Consejos parroquiales, compartiendo responsabilidades dentro de la Iglesia, no al servicio del sacerdote, sino a la par con él. Que cuando se estudien iniciativas para llevar adelante la misión eclesial, se bajen a las parroquias, para que de allí salgan propuestas, sugerencias, y las decisiones que se tomen sean más participativas y comunitarias, con un rol más incidente de los laicos, no sólo consultivo. También proponen crear un Consejo Laical, y que el representante sea voz en las instancias de decisiones de la Iglesia.
- c) Otra insistencia es la inclusión de la mujer en los lugares de decisión de la Iglesia. Si bien se reconoce la incorporación de algunas, se cree necesario no dejar fuera el aporte que puede dar también en la toma de decisiones, “no suscribirla a roles secundarios” y “avanzar en la Igualdad entre hombres y mujeres”. Se sugiere incluso crear la Vicaría de la mujer, guiada por una Vicaria (laica o religiosa).

6. Jóvenes

- a) Donde se ve un déficit también importante, es en dar espacio a los jóvenes. Se pide favorecer su protagonismos y participación con voz y voto. Muchos se marginan de la vida de la Iglesia porque no se sienten escuchados. La sociedad que les toca vivir es muy desafiante (movimiento pro-aborto, identidad de género, familias monoparentales, entre otras), y ellos son muy diversos a las generaciones anteriores, por lo que piden ser acogidos con su diversidad, no empujados a cambiar para pertenecer. Los aportes afirman que “no hay conexión entre laicos jóvenes y representantes de la Iglesia”; que

“el material que existe para los encuentros de jóvenes, está desactualizado y no responde a sus necesidades...”.

- b) Un reclamo sentido y transversal tiene que ver con el X Sínodo dedicado el tema de los jóvenes. “El sínodo de los jóvenes pasó sin conocer las conclusiones, ¿para qué se hizo?”, afirman. Se pide expresamente comunicar los resultados del Sínodo de los jóvenes y se sugiere, además, que sean los jóvenes quienes elijan a sus representantes y “que en las actualizaciones de planes pastorales exista retroalimentación con participación juvenil”, que “el nuevo PPEJ no sea un plan pastoral de la UC, que sea más amplio” y que se pueda “apoyar económicamente las actividades pastorales de los jóvenes”.

7. Clero

- a) Junto con la valoración de su aporte específico, las apreciaciones manifiestan la ausencia de los obispos en la cotidianidad pastoral; aparecen lejanos y no en terreno; desean verlos escuchando y consolando a la gente, orientando con su palabra, “los necesito en las poblaciones”, dice un laico. No se percibe que quieran desconocer su rol y su carisma, al contrario, les exigen que sean Pastores en medio del pueblo. Hay un sentimiento de orfandad, de desinformación y en algunos casos de dolor.
- b) Con respecto a los sacerdotes, el tema de los abusos sexuales y del abuso de poder, está a la base del malestar y de la desconfianza, pidiéndoles que revisen su vocación. En el informe se puede leer: “Falta la voz de los pastores, falta la fuerza que da el pastor, estamos golpeados. No hacer silencio frente al dolor del otro”; “falta reconocer, reparar y pedir perdón por los abusos para salir de la crisis de nuestra Iglesia”, “revisar la formación de los sacerdotes”; “que los consagrados entiendan que ellos no tienen el poder absoluto para opinar, los laicos también pueden y quieren aportar, colaborar en la construcción del Reino”.
- c) Para ello proponen crear instancias de evaluación donde los laicos puedan evaluar la labor pastoral de los párrocos, para que éstos, o quien corresponda, busquen remediales a tiempo. Creen importante reposicionar el Sacramento del Orden a la luz del Vaticano II, insistiendo en su dimensión de servicio al pueblo de Dios. En sintonía con esto proponen revisar y actualizar el plan de formación de los seminarios y de la vida religiosa. Crear encuentros para mirar, con realismo y verdad, su servicio para que descubran: en qué son clericalistas y apegados al poder, y cómo se puede crecer en humildad.
- d) En el encuentro expresaron: “Sacudirnos los títulos, bajarnos del pedestal: Vivir la humildad”, “los sacerdotes de más experiencia están más abiertos a los cambios que los jóvenes ¿qué formación están recibiendo?”, “Comunicar, informar más acerca de lo que pasa en la Iglesia...”.

8. Conversión de toda la Iglesia

- a) De muchas maneras las respuestas expresan que nos hemos apartado como Iglesia de lo central: Jesucristo; nos hemos perdido en la estructura, mal viviendo el poder, ninguneando a los que no tienen estudios o encargos importantes. Como señalamos al inicio, hay un fuerte llamado a volver a los orígenes, a Jesucristo, a su Palabra: “Hemos perdido el equilibrio, vivimos en orfandad, hemos perdido el horizonte de vida. Volver al Evangelio”, “Urge conversión de corazón a Cristo”, “Dejémonos enseñar y guiar por otros. No sólo ver sino también oír. Escuchar la realidad, escucharnos nosotros”.
- b) Ante esto se propone volver al Evangelio, no desde nuestros estudios, sino desde la apertura al Espíritu para que ilumine y acerque el Reino a la realidad; se pide un lenguaje sencillo, entendible por todos. Urge también formarnos en el uso del poder para vivirlo como servicio, un poder que levanta y no que destruye. Todo ello se expresa como “hablar con autenticidad desde lo que somos; cambiar la forma de hablar, conversar y restablecer vínculos en la comunidad”, “entender la autoridad como servicio, no para abusar. Las sucesivas crisis apuntan al tema de la desconfianza hacia el otro, hacia las autoridades”, “importancia de estar y acompañar, aunque sea virtualmente”.

9. Palabra de Dios, Formación y Catequesis

- a) La educación en la fe es un aspecto importante en las reflexiones. Se declara como fuente principal de la formación: Jesús y su Palabra. Las expresiones recogidas hacen ver la necesidad de una renovación que impulse espacios de formación efectivos y adaptados a las nuevas realidades. “Cultivar el tesoro de la Palabra de Dios que nos transforma y despierta en nosotros sed de Dios”.
- b) La formación se presenta como un elemento fundamental para impulsar la madurez laical y clerical en todo ámbito. Además de la Palabra de Dios, el magisterio y doctrina social de la Iglesia aparecen como referencias formativas ineludibles en una perspectiva que ayude a: a) reconocer los signos de los tiempos, b) fortalecer del rol del laicado en la Iglesia y el mundo y c) abordar temáticas actuales como el rol y dignidad de la mujer, el acompañamiento al mundo juvenil, la superación de los abusos y la generación de ambientes sanos. Esto último aparece como la mejor estrategia de prevención y contención de personas y comunidades heridas.
- c) Sobre los procesos formativos que se han mantenido en tiempo de pandemia y lo que se proyecta para el futuro, se espera una unidad formativa común para la Arquidiócesis, que contemple temáticas integrales y que se realice con lenguaje pastoral que responda a la realidad de los interlocutores y les ayude a ponerlo en práctica en sus comunidades y parroquias. “Hablar con otro lenguaje, menos académico, que no siempre es entendido y no llega a la gente, hablar con lenguaje de la profecía y el testimonio”.
- d) La preocupación por la Catequesis y la formación de laicos, aparece mayormente en los grupos de consagrados y reaparece la necesidad de volver

a Cristo, la Palabra de Dios, renovar metodologías y discutir la duración de los procesos. Sobre esto último, se hace mención especial a la catequesis familiar, agregando que se busque responder a las nuevas realidades familiares y sociales de los interlocutores. También se pide prestar atención a la catequesis en el ámbito escolar.

- e) Fruto de la pandemia surge la necesidad de capacitar en el uso de las nuevas tecnologías y de las redes sociales al servicio de la pastoral, la evangelización y el acompañamiento de personas y de la “comunidad doméstica”. Incluso hay una petición específica de crear una estructura al servicio de la Pastoral Digital.
- f) Temas específicos que aparecen son los espacios de participación para los adultos mayores, fortalecer la Pastoral del duelo y acogida de las realidades del periodo de confinamiento en la post pandemia.

10. Gratitud por los aciertos

- a) Laicos(as) y consagrados (as) han constatado luces y sombras, esperanzas y malestares, desafíos y logros. Entre estos últimos, la asamblea reunida descubre valiosos aciertos ligados particularmente a lapandemia: “Es valioso darnos cuenta que esta situación nos llevó a ver lo más importante la solidaridad, fijarse y preocuparse por el otro”, asumir una “actitud samaritana en lo personal y eclesial, que se conduce con el necesitado, sale a su encuentro. La pandemia nos saca del centro del ‘yo’ para ir al encuentro de la necesidad del otro” (Consagrados). Pero también la capacidad de seguir acompañando a la gente y haciendo pastoral. “Hoy las catequesis siguen. La gente está volviendo a la Iglesia” (Consagrados).
- b) Indudablemente ha sido un gran crecimiento el “uso de la tecnología para evangelizar, especialmente a los jóvenes” y la pregunta de hoy es cómo integrarlas bien y armonizar lo presencial con lo virtual.

Apreciaciones finales

Al terminar el trabajo de síntesis, queremos relevar algunos temas que nos parecen urgentes para su discernimiento. Son notas complementarias a muchas de las respuestas y surgen de una lectura más integrada o transversal de las mismas.

1. Conmueve la claridad del Pueblo de Dios respecto de la necesidad de centrar las reflexiones, el discernimiento y las decisiones en Jesucristo y el Evangelio. En la mayoría de los casos se trata de referencias directas y en otros de dimensiones fundamentales como la celebración de la fe, la Palabra de Dios y la caridad cristiana. La atmósfera de estas reflexiones está teñida de expresiones como “retomar”, “volver”, “recuperar”, “renovar-se”. Ligado a ello se observa un fuerte sentido eclesial y un espíritu comprometido.

2. Aparecen ciertos clamores reiterados en las respuestas y reflexiones. Son dolores que se han ido agudizando en los últimos años en nuestra Arquidiócesis:
 - Se advierte una suerte de indiferencia y lentitud para acompañar a la gente en medio de la crisis, especialmente por parte de los pastores. Muchas respuestas denotan la percepción de una Iglesia alejada de los problemas reales y se habla incluso de una cierta orfandad.
 - Se reitera la necesidad de una Iglesia más comprometida en los roles públicos y más cercana a las situaciones de abuso en la sociedad, especialmente mediante la voz de los obispos; un mensaje valiente para defender a los más vulnerables con una atención presente y mucho más cercana a los problemas de injusticia, abusos y graves situaciones sociales que nos afectan.
3. Se insiste en que la Iglesia no debe paralizarse por temor a los acontecimientos que la han afectado, más bien debe recuperar su voz profética. Para ello es importante la coherencia en Cristo y dar muestras de conversión. En ese sentido se repite la necesidad de pedir perdón por los abusos con un gesto potente que aún no se ha realizado con la fuerza que los laicos han pedido. Es fundamental para reparar y sanar, volver una y otra vez a insistir sobre este gesto de perdón sincero y público. Mientras esto no ocurra, muchos sienten la herida abierta y la dificultad de volver a creer en sus pastores. Existe una sensación de que la Iglesia ha ido perdiendo credibilidad frente a su Pueblo porque no enfrenta debidamente las heridas que ha causado. No basta reconocer el daño, se requiere sanar las heridas.
4. Hay un reclamo sentido y urgente por conocer las conclusiones y proyecciones del X Sínodo de Santiago dedicado a los jóvenes. A más de dos años, aún no se socializan sus resultados causando enojo, preocupación, desánimo y la percepción de que los jóvenes no son tomados en serio dentro de nuestra Iglesia.
5. En las exposiciones y en las reflexiones grupales aparece una crítica a la institucionalidad de la Iglesia en pro de una mayor participación real de todos y todas. Se pide que en verdad considere sus opiniones, necesidades y propuestas. Se siente un letargo y una suerte de resistencia para abordar las genuinas intuiciones del Pueblo de Dios o las inquietudes de quienes han participado en otras instancias de consulta o reflexión como esta. Esto contribuye al cultivo de una desesperanza en estos procesos.
6. Se constata un excesivo centralismo y se insiste en que la fuerza debe estar en las comunidades; el rol de los pastores es acompañar esa vida que se despliega en los territorios. Las respuestas insisten en la necesidad de “reestablecer vínculos con las comunidades, generando más y mejores espacios de diálogo y discernimiento, favoreciendo la transparencia en todos los aspectos de la vida eclesial, incluyendo las decisiones que se toman en ella”. Parece urgente volver a entender que “la Iglesia se moviliza en los procesos humanizadores y no en

los culturales, por lo que se espera que lo celebrativo sea consecuencia, expresión y ofrecimiento de lo que la comunidad vive, sueña, lucha, cree y espera...”

7. Urge revisar la estructura institucional. Los temas relacionados con el poder y la autoridad siguen sin ser depurados desde la raíz. Hay estructuras desgastadas, que no dan espacio a una participación laical madura. Acá se vuelve a insistir en la necesidad de convocar e institucionalizar un Consejo Arquidiocesano con presencia de laicos, hombres y mujeres.
8. En particular, el rol de la mujer sigue siendo una deuda que se advierte con fuerza. La participación de ellas debe ser revisada no solo en los equipos de trabajos y en la fuerza creadora de las comunidades, sino, también en los lugares de decisión en nuestra Iglesia y a todo nivel, desde la injerencia en los consejos parroquiales hasta su integración como pares en los lugares decisivos de la estructura eclesial. Esta situación replica modelos reñidos con el Evangelio, resta riqueza al discernimiento y las decisiones y mantiene estructuras caducas. Las propuestas sugieren incluso la creación de una estructura eclesial dedicada a la mujer.
9. Aunque todo este proceso no surge con el propósito de pensar orientaciones pastorales, lo planteado en los encuentros deja ver que no hay conocimiento de las líneas vigentes, ni siquiera referencias. No obstante, después de la revisión de las respuestas, muchas de ellas coinciden con los objetivos y prioridades planteados en las Acentuaciones para el período vigente. ¿Convendrá seguir con las mismas?, ¿habrá que optar por alguna?, ¿servirá una mera adecuación?, ¿habrá que rehacerlas teniendo en cuenta el discernimiento de los temas más de fondo?

Preparando esta síntesis y luego de revisar los aportes, surgió una larga reflexión en las comisiones, sobre el desánimo y desesperanza que causa el hecho estar nuevamente reflexionando, sin la certeza de que se consideren las opiniones y se concreten en los cambios esperados. Además, en algunos integrantes del proceso de revisión de las respuestas, se advirtió un cierto temor a no ser fieles a la gente que participó suavizando las reflexiones para no incomodar o evitar críticas. Este es un aspecto sintomático que preocupó a las comisiones de trabajo y que de alguna manera habla de una suerte de desesperanza que se ha ido instalando y la dificultad para considerar los aportes de todos. Varias de las respuestas y reflexiones de los participantes, especialmente de consagrados, concuerdan con este sentimiento.

Tal como se expresa en la carta de la Comisión adjunta a este informe, queremos reafirmar el ánimo esperanzado, de colaboración y fidelidad al Señor y a la Iglesia que acompaña las reflexiones y la necesidad de abordarlas con arrojo y nuevos métodos. Insistimos en que esta síntesis no reemplaza la lectura del documento completo con las respuestas e invitamos a leerlo.

Texto completo de respuestas de laicos, sacerdotes, diáconos y religiosos(as)

Se convocó un encuentro de laicos y otro de sacerdotes, diáconos permanentes, religiosos y religiosas. La metodología incluyó reflexiones de algunos invitados(as) después de las cuales los participantes se reunieron en pequeños grupos para dialogar teniendo en cuenta estas preguntas:

1. ¿Cómo resuena en mí lo escuchado en las exposiciones?
2. ¿Qué propuestas concretas sugiero para nuestra Iglesia?

Los expositores en el encuentro de laicos fueron:

- Danae Navia
- Leandro Pérez
- Nicolás Kipreos
- Nataly Roblero
- Nicole Romo

Los expositores en el encuentro de consagrados fueron:

- Srta. Alejandra Florenzano
- Diácono Vicente Calvo
- Hno. Javier Rivera
- Sor Iris Inostroza
- P. Eduardo Mera

A continuación se encuentran todas las respuestas de cada grupo.

- *Laicos*, pregunta 1, p. 12
- *Laicos*, pregunta 2, p. 35
- *Consagrados*, pregunta 1, p. 58
- *Consagrados*, pregunta 2, p. 71

Nota: no siempre es posible seguir la secuencia numérica de grupos, pues en algunos casos respondieron una de las preguntas y en otros no se identifican numéricamente.

Laicos | Pregunta 1

¿Cómo resuena en mí lo escuchado en las exposiciones?

Grupo 1

- Los temas presentados fueron atingentes, resuena ¿Dónde esta la iglesia hoy? ¿Qué hace? Para el estallido social se evidenció una iglesia callada, escondida por temor (quizás), pero hoy por la pandemia podemos ver una iglesia presente de diferentes maneras; ollas comunes, ayuda fraterna, etc. Finalmente vemos una dualidad ¿Cuál es la iglesia que está presente y cuándo?
- Interesantes presentaciones, los jóvenes piden una iglesia actualizada.
- Interesante cada postura presentada, la riqueza de que fuera una exposición compartida, discernida y preparada en comunidad.
- Los temas presentados solo algunos son transversales y me identifican, se agradece y valora la exposición desde cada realidad comunitaria.
- Nos invita a discernir desde lo personal y recién desde ahí poder discernir en comunidad.
- La Iglesia y los “cargos” son un tema a la hora de una actualización ya que se olvida que es un servicio el que se esta prestando. Se debería dar una mayor participación a los jóvenes, hacerlos presentes, participantes activos y que sean protagonistas.
- Exposiciones que de una u otra manera nos hacen hablar de lo que ocurre en nuestro país, como sociedad y en nuestra Iglesia. Es la puerta que se abre y nos invita a cuestionarnos, observar y actuar. Debemos hacernos cargo, tomar un papel protagonista en este cambio que resuena a gritos.

Grupo 2

- Mucha empatía y muy reflejada con las exposiciones, necesidad de más espacios participativos, elevar el estándar de respeto. Trabajo sinodal, reciprocidad. Las bienaventuranzas, del decir al salto de la acción, de estar con el otro, no más silencios, ser testimonio. Dejar que nos interpelen, “dejar que nos apedreen”.
- Soy buena para discursar y entiendo esto del doble discurso, profundo silencio ante el dolor del otro. Sobre todo por la injusticias que estamos viviendo.
- Una pregunta desde el corazón. Debemos estar más presentes en nuestros ámbitos laborales, porque estamos mucho tiempo en el trabajo, es algo en lo que estamos presentes, la calidad de ese tiempo, ¿cómo estar y como hacer esos cambios?.

- Llamó la atención Leandro. Los obispos deben salir, los obispos no pueden seguir enclaustrados, deben salir y sacar la voz.
- No necesito a mis obispos metidos en la oficina tomando café, los necesito en las poblaciones.
- Hacer un nuevo sínodo de los jóvenes planteo Leandro. ¿Para qué? si el pasado no pasó nada.
- Unidad entre viejos y jóvenes. Juntos podremos avanzar. Los jóvenes deben tener un anhelo. los jóvenes no le hacen caso a los papás. Unión jóvenes y viejos.
- Hablaba del trabajo de los laicos. He planteado que los laicos deben llevarla, después de la pandemia, en una Iglesia, ¿de qué participación hablamos? Ir a Misa y la relación con los sacerdotes y la comunidad termina cuando salen de la Iglesia. Los consejos parroquiales son buenos y necesarios, ¿pero y el resto de la comunidad cómo participa?
- No debemos hacer grupos cerrados. Después de pasar (haber estado enfermo) por el Covid, me dedico a llamar a todos los feligreses. ¿Cómo nos acercamos entre los hermanos, si ni siquiera nos saludamos?
- Son los detalles que nos plantean las inquietudes. Me resonó. Que hacemos como realidad eclesial en esta realidad social. No quedarse paralizados, ¿qué detiene a la Iglesia?, la Iglesia no responde a las necesidades de los jóvenes hoy.
- Falta de presencia de la Iglesia. Traicionando el seguimiento de Jesús, apartándonos de una Iglesia más jugada por los pobres. No solo lo he escuchado aquí, sino en mi entorno laboral, a nivel familiar, ¿dónde está la Iglesia?, ¿por qué no se hace presente, no se pronuncia sobre los temas que afectan a la sociedad y que necesitan su voz?
- Mayor presencia. Siento que estamos a pesar de todo. Estamos activos, apoyando la solidaridad, la catequesis familiar, estamos presentes, los demás no se dan cuenta.
- Falta la parte profética, el aspecto martirial. Más presencia, más debate, que su voz se oiga.
- ¿Me reviso yo? ¿Qué estoy haciendo yo como Iglesia?, en este tiempo de crisis social de pandemia, de plebiscito, y las respuestas que me doy, que la Iglesia está de manera unida y sencilla. La gente espera una presencia más marcada. Hay que empezar por uno.
- Estoy dando testimonio, fortalecer fe esperanza caridad y dar testimonio.
- Me inquieta que la gente no vea la presencia de la Iglesia. Creo que es otro estar y es consecuencia de la crisis que la Iglesia ha vivido. Como estar y que es. Duele ver lo critica a la que se ve sometida. No hay cuestionamiento.
- La última vez que un obispo habló de forma destacada fue con Goic y el sueldo ético.

- Necesito que mis obispos salgan. Los laicos hacemos todo lo que tenemos a nuestro alcance. No se nota, lo hacemos de corazón, no quiero que mis obispos salgan y hagan noticia, que estén marcando presencia.
- Lo obispos no se oyen en efecto. Los obispos callaron, no dijeron nada. Hace tres semanas las lecturas estaban tomadas de Ezequiel. Los obispos no están preocupados de lo que está pasando en el mundo. Se está matando el matrimonio y la vida, el aborto, no les importan los principios básicos que nos dejó Cristo.
- Nos falta valentía, no somos capaces de vivir la palabra. No la vivimos, todos somos testigos de Cristo, ser Cristo en la tierra. Cristo era corrector cuando correspondía hacer corrección. Nos hemos ido mimetizando al mundo, están matado al mundo y la humanidad y permanecemos callados.
- La gente que hace ollas comunes son muy pocos. Los evangélicos viven a Cristo, la vida y el matrimonio. No lo estamos haciendo.
- Cada uno es Iglesia, sino nos sentimos Iglesia, no somos católicos, la Iglesia hay que defenderla, porque somos todos.
- Echamos de menos una presencia más activa y más real en medio de tanta necesidad y de tanto dolor, más allá del dolor y las necesidades físicas. Trabajamos con el dolor interior y sanación del corazón.
- Nos toca conocer de cerca el dolor y las experiencias de indignidad y dolor, el encuentro con Jesucristo trae paz y sanación al corazón. Nos urge la conversión de corazón a Cristo mismo. El agua viva que él mismo es y nos da de beber.
- Por no llegar a sacar el anhelo del corazón más profundo sólo lo material podemos confundirnos. El desamparo y orfandad es convertirnos en familia y dignidad de quienes somos y como somos amados.
- ¿Qué podemos hacer para este tiempo de oportunidad, duro y difícil?. ¿Para qué nuestro corazón se pueda ensanchar, si no nos dejamos tocar por él y transformar para que sea un don para otros?
- Cuando partió el año nos planteamos la urgencia de la conversión. La urgencia de la conversión al Señor, es una gracia y dejar que nos ocurra para que nos cambie.
- Siento como esa necesidad. Me gustaría mucho que como Iglesia, que cada comunidad, carisma, laico pudiera aportar en ese sentido, en una corriente de renovación para que sea Jesucristo el que nos cambie.
- No estamos siendo testigos creíbles y nos somos agentes de transformación de la sociedad. Los enviados que no logramos traspasar ese mensaje. El haber estado guardados tanto tiempo, nos ha obligado a estar en una reflexión interior, para que dejarnos llevar a compartir a Cristo.
- Lo obispos de la pastoral juvenil deberían ser elegidos por los jóvenes.
- Aportar de una comunidad de adulto mayor, tengo una fuerte experiencia de participación histórica (mayores), nos falta el aporte juvenil, dificulta la renovación de la comunidad, muy golpeada por la pandemia, muy aislada,

su retorno debe volver muy lento pero que sentimos que los pastores faltan, que nos guíen, falta la fuerza que da el pastor, ha faltado y sentimos que la Iglesia todavía está golpeada y que siente que no tiene esa fuerza moral para plantearse estos temas y ahora que no será escuchada, una Iglesia muy callada y claramente sin fuerzas.

- Retomar el cambio de obispos, se necesita la voz del pastor y eso ha faltado.
- Complica a los que están trabajando de lejos, lo que a otros afecta. Hay trabajos que son moledoras de carne, cuesta mucho trabajar en conjunto con otros para detectar necesidades y como ser ese fermento en la masa que hace falta.
- En esta vuelta post pandemia nos falta mucho para reinventarnos, formas de hablar, conversar y restablecer los vínculos, en la comunidad.

Grupo 4

- Invitación a ser como Cristo, en acompañar y sanar a nuestros hermanos.
- Oportunidad de la Iglesia de hacerse notar, de poder resurgir ayudando al más necesitado.
- La importancia de la misión en los jóvenes.
- Los jóvenes no pueden heredar los errores del pasado.
- Hay que llegar a los corazones.
- La responsabilidad de los laicos en el mundo laboral y en la sociedad.
- Poner a las personas en el centro.
- Hay que hablar sin miedo.
- Relaciones del buen trato.
- Entender la autoridad como servicio.
- Aprender a distribuir los poderes.
- Importancia de la mujer.
- La presencia de la mujer es importante, la iglesia como tal tiene una deuda con la mujer.
- Como iglesia no podemos mirar por la ventana.
- Los jóvenes no se sienten representados por las autoridades eclesiales debido a que no han visto estas autoridades pronunciarse frente a diversos sucesos que han ocurrido en la Iglesia.
- Los jóvenes reclaman por sus derechos.
- Una iglesia más visible frente a lo que ocurre en el exterior.
- Las presentaciones estuvieron buenas, aunque muy repetitivas.
- La iglesia noble da el suficiente protagonismo a los jóvenes.
- Es una iglesia que está envejeciendo y no se renueva.

Grupo 5

- Se sintió más cercanía con algunos de los testimonios.

- El discernimiento como tema recurrente.
- El autoritarismo nos pierde en el seguimiento de Jesús.
- Faltó mayor énfasis en la experiencia comunitaria.
- Aparece el individualismo como una dificultad presente en las relaciones al interior de la Iglesia.
- Este es un espacio valioso: compartir experiencias y visiones como creyentes.
- Se reconoce que las presentaciones fueron fruto del discernimiento de las personas y comunidades, representada por quién dio el testimonio
- Se presentan necesidades que han sido reconocidas desde antes y son propuestas propias del Evangelio
- Recogen y buscan responder a la pregunta: la Iglesia ¿dónde está? Se percibe que Iglesia ha olvidado leer los signos de los tiempos. Nos hemos acomodado y establecemos relaciones más bien diplomáticas. No escucha a los pequeños
- Se reconoce que somos un país en crisis en diferentes ámbitos
- El discernimiento nos ayuda a seguir al Buen Espíritu.
- Destaca desde los testimonios “rol de la Iglesia” como protector del pueblo.
Falta la voz potente del pastor
“Igualdad entre hombres y mujeres”
Jóvenes no se sienten interpretados, necesitan que la Iglesia les permita mayor inclusión en las estructuras.
- Necesidad de que los laicos tengan más voz. Necesidad de ejercer mayor y mejor seguimiento de Jesús, implica cambio desde cada uno/a
Somos Iglesia, actuar conforme > dar testimonio.
- Destacar que la oración es la verdadera acción de la Iglesia, necesidad de proponer más instancias donde se experimente.
- Nosotros somos Iglesia. Hay una crisis de fe, donde los abusos han contribuido.
- Los cristianos necesitan madurar más, manejar el ego
- Se nota que no hay unidad, dificultad para hacer visible la comunidad.
- No hay que escandalizarse de las heridas.
- Permitir las preguntas: dónde se presente el Señor...
- Constatar que no puedo salvar al mundo produce impotencia. Reconocer que Jesús puede y que yo me sumo desde mi propia vida, tomando lo que hago en serio, ofreciendo mi vida y mi actividad. Saber a quién mirar. El Señor toma la iniciativa.
- Necesitamos una Iglesia que desarrolle su dimensión profética.
- Se necesita que la participación de los jóvenes y las mujeres tengan cauces reales en las comunidades y en la estructura jerárquica. Que se les escuche.
- La vida comunitaria en las comunidades es muy básica, es necesario fortalecerla, no solo en el cumplimiento de responsabilidades pastorales, sino participando en espacios comunitarios (pequeñas comunidades), dónde cada uno puede experimentar su ser, no solo su hacer

- Los testimonios fueron complementarios, permiten ampliar la mirada y tomar contacto con otras realidades.
- Dan esperanza. Descubrimos semillas de Dios en otros ambientes Necesidad de retomar el camino juntos, volver a valorar el concepto de “Chile país de hermanos” Iglesia - familia - hermanos, sin exclusión de jóvenes ni mujeres.
- Somos testimonio, estando, siendo.
- Necesitamos cultivarnos a nosotros mismos, ocuparnos del propio crecimiento

Grupo 6

- Adaptación a los signos de los tiempos: Volver a Jesús, discernir en base a lo que Él nos dice. Ser una Iglesia que acompaña a Jesús reflejado en el que necesita.
- Dar más participación a los jóvenes.
- Practicar un cristianismo en base a la verdad.
- Ser una Iglesia de profetas, sin temor a quienes puedan apedrearnos. Pastores y laicos deben dar la cara. Como dice el Papa Francisco, es preferible una Iglesia maltratada y afuera, que una Iglesia que esté encerrada.
- Los sacerdotes han perdido el miedo a través de las redes sociales.
- La Iglesia debe expandirse. En ese sentido varias comunidades se han atrevido a estar en las redes sociales, lo cual atrae a los jóvenes.
- Los jóvenes viven su mundo, por lo cual hay que entrar en él, de manera de atraerlos a las comunidades. No se sienten atraídos por algo que no ven que se haga.
- Hay jóvenes que dicen que se les robó el Sínodo, porque no han visto las conclusiones.
- El compromiso como cristiano es salir a evangelizar a todos, anunciar el reino de Dios. Ser discípulos y luego apóstoles, aprender del Maestro.
- La imagen esperanzadora la da la ayuda hacia el prójimo.

Grupo 7

- Se siente que falta una llegada mas moderna a los jóvenes. Le ha costado avanzar con los tiempos, ej.: actualizarse en redes sociales.
- La Iglesia esta escondida, volcada a su interior. Iniciativas como los juegos de tablero, que se habían propuesto, quedaron sepultados bajo el estallido social. Está perdiendo espacio en la vida de las personas.
- Es necesaria la conexión del Evangelio, especialmente mirar la acción de Jesús para aplicar en estos tiempos. Es tener una mirada nueva en el mensaje del evangelio para cada época y para nuestra época.

- Se está dando un estilo interpretativo demasiado preocupado de la exactitud y la verdad dogmática. Comentar la Palabra de Dios se ha transformado en un discurso casi académico. Las personas con poca formación catequística no se atreven a decir algo para comentar la Palabra de Dios leída en el grupo o comunidad de base.
- Hay una urgencia en discernir las problemáticas que se arrastran hace tiempo. En conversaciones previas de este estilo, siente que se llegan a conclusiones y posibles acciones, pero no hay cosas concretas (es lo que pasó con el Sínodo).
- Hoy tenemos una urgencia real, que no nos interpela solo como institución religiosa, sino como ciudadanos.
- Todo es transversal, son los mismos problemas que hemos tenido siempre. Siempre se critica a la iglesia por su ausencia, por esconderse. Que los católicos no mostramos su cara ni salimos a la calle, ni nos involucramos en la sociedad ni en la ayuda a los pobres. Nunca es tarde para comenzar a estar presente. Tenemos que partir desde las bases, desde los más bajitos, a nivel de parroquias y movimientos.
- La que más me llamó la atención es la presentación de Leandro (el de los jóvenes). A nombre de mi comunidad, representa absolutamente el pensar de los jóvenes actuales. Desde cosas tan profundas como la formación de los seminaristas. El Sínodo, que fue una gran oportunidad, pasó sin pena ni gloria.
- Me gustaría agregar que la Iglesia sigue considerando una familia ideal de mamá-papá-hijo. Hoy las familias no son compuestas así; el 70% de los jóvenes están casados y no tienen hijos. Me sentí muy identificado con él. No me sentí identificado por lo que dijo de Nicole Romo. Noto en su discurso un dejo de mesianismo; tenemos que ser como Cristo, pero no somos Cristo.
- Me llamó lo que dijo Nicolás, sobre el mundo del trabajo. Que el mensaje no tiene que ser solo de lo teológico, sino que ir a la vida misma. A que te sumes en la vida misma, en el trabajo, a que busques el bien de todos. Que en las relaciones con el resto tú también aprendes a mirar al otro. Si dejamos el querer ser solo yo, o la fe como un accesorio. Que la vida misma refleje la fe, que es la única manera de ser testigos.
- También se sintieron frustrados como jóvenes con el sínodo, al no haber resultados.

Grupo 8

- Es importante volver la mirada al proyecto de Jesús, tener presente y practicar lo que nos enseñan las bienaventuranzas. Tender la mano al prójimo, ponerse al lado del que sufre, hacer el bien da vida a la Iglesia en general y a las comunidades, en especial.
- Creemos que es necesario, promover y respaldar la participación activa y comprometida de todos los estamentos de la comunidad, dando especial énfasis a los jóvenes por tanto tiempo postergados.

- Precisamos una Iglesia profética que se involucre en el quehacer nacional, que participe en debates, que no sólo anuncie, sino que, denuncie...una iglesia presente.
- Vemos una iglesia silenciosa, muy silenciosa, Se nos pide a los laicos acción, pero las jerarquías siguen siendo pasivas, tibias, frente a las necesidades de los hermanos y hermanas, que requieren respuestas urgentes.
- Hace falta una Iglesia empática con el que sufre, con los más pobres entre los pobres, con los denigrados en su dignidad de hijos de Dios. Una Iglesia que se atreva, que salga de su comodidad, que recuerde y tenga presente los orígenes del cristianismo.
- Necesitamos que los consagrados entiendan que ellos no tienen el poder absoluto para opinar, sino que, estamos los laicos que también podemos y queremos aportar y colaborar con ellos, en la construcción del Reino.
- Pensamos que la vocación profética, no se cumple a cabalidad cuando la Iglesia no alza la voz para denunciar abusos, injusticias corrupciones.
- Advertimos la necesidad de conocer urgentemente las conclusiones y proyecciones del X Sínodo de la Juventud. A más de dos años de realizado, aún no conocemos resultados de esta importante y relevante actividad. Los jóvenes de ser tan importantes y mediáticos, cayeron nuevamente en el descuido por parte de los mayores. Entonces, se aburren y se alejan. Cabe destacar, que uno de nosotros conoció estas conclusiones y manifestó que varias, han surgido en los relatos de los expositores de esta jornada.
- Avizoramos la necesidad de un cambio en las estrategias de la jerarquía eclesial, que considere las necesidades y propuestas de los laicos.
- En el grupo también se compartieron algunas acciones específicas del contexto de pandemia: entrega de alimentos y alimentación (Parroquia Cristo Emaús); visita a enfermos y entrega de la Comunión; apadrinamiento y entrega de alimentos a otras comunidades (Parroquia Santa Elena).

Grupo 9

- Oportunidad de adaptarnos a la realidad de los tiempos.
- Salir al encuentro de los necesitados, estamos viendo realidades que estaban ocultas, es necesario esforzarnos para su realización.
- No se ven representantes de la Iglesia en decisiones sociales.
- No hay jóvenes, no participan.
- Laicos deben ser parte de los cambios, ver con los ojos de Jesús.
- Presentaciones pa la tele
- ¿Qué hago yo frente a esta exposición para la foto?
- Frente a las realidades presentadas, los comportamientos de la comunidad tiene que ver con quien las dirige

- En su comunidad ve jóvenes comprometidos, pero algo más nos falta para atraerlos seguramente ser más abiertos, los adultos somos temerosos de romper estructuras.
- Hoy en pandemia, en su comunidad mucho trabajo social: almuerzos, cajas
- Cada parroquia hace lo que puede.
- Llama a los pastores a estar en terreno con la gente.
- Hoy un seguidilla de crisis que nos provocan movimiento, evaluar. Hoy no son los mismos actores.
- Tiempo de discernir, sobrevivir, acompañarse, poner a Cristo al centro, mirar la realidad de hoy.
- Cultura machista en la Iglesia tema a abordar, la mayoría de las comunidades son sostenidas por mujeres, deben ser tomadas en cuenta para tomar decisiones.
- Iglesia de Santiago ha hecho trabajo silencioso en sus bases muchas veces huérfanas de sus pastores.
- Falta hacer sentir la voz de los sin voz.
- Se necesita resultado y conclusiones del Sínodo de los jóvenes.
- Hace mucho ruido el reclamo de la falta de la Iglesia en el compromiso con la realidad pastoral, se compara con el pasado. se necesita la clara voz de la Iglesia.
- No se puede pedir lo mismo que antes, hoy se está tratando de reconstruir, todos ponen el hombro, si es válida la comparación, pero la Iglesia debe asumir un rol más protagónico, más peso en la propuestas y compromisos . Los que existen deben ser más visibles.
- La Iglesia debe mirarse a si misma...como estamos?...cuáles son las razones para responder?
- La Iglesia somos todos.
- El clericalismo hace daño a la Iglesia.
- Importancia del diálogo y la participación de los laicos. Poner sobre la mesa nuestras preocupaciones.
- Comenzar por el núcleo pequeño de nuestra parroquia y hacernos presentes.
- Darles espacio a los jóvenes, protagonismo, dejémoslos actuar. La Iglesia sí está presente, a pesar de que la TV o los diarios no lo muestren.

Gupo 10

- ¿Falta de una voz oficial? (mito o realidad)
- Dar mayor participación de los jóvenes
- La Iglesia no se ve en una dinámica joven, somos fomes,
- Dar vuelta la mirada
- Ser una iglesia más cercana al desvalido y menos unida al poder
- Nos preocupa ser una iglesia envejecida

- La pandemia ha despertado la solidaridad, se ve en la asistencia a los más necesitados, ollas comunes, comedores, cajas solidarias.
- Se hacen muchas cosas, pero no tienen difusión (poco reconocimiento social)
- MCS y RRSS están siempre en tono de crítica hacia la Iglesia

Grupo 11

- Con estos encuentros, uno se llena de inspiración para compartir en la iglesia, en la comunidad, llevar a cabo soluciones a nuestro país.
- Difícil para la Iglesia por el desprestigio, no tenemos voz, tenemos un país popularizado, para un joven ser católico es estar fuera de la realidad, hay mucha insensibilidad y vista gorda de las personas hacia el que necesita. Ningún canal de televisión invita a un sacerdote para entregar su punto de vista en la realidad que vive el país.
- Un país con recursos no mostró la verdadera realidad y los extremos políticos se aprovechan de los más necesitados y pobres.
- Abrir los espacios para que los jóvenes tengan voz y voto, tener una representación real, actualizar la iglesia tecnológicamente.
- Lamento que entre los expositores resaltara el curriculum, extrañé un representante humilde, sencillo, común. Somos iglesia cómoda. Un avance es el nombramiento de una mujer por parte de Monseñor Aós. Debemos ser más activos, los laicos deben tener incidencia en todas las decisiones...Ser proactivo.

Grupo 12

- Se destaca la gran importancia de sentirnos escuchados en nuestro rol de laicos. Las cinco exposiciones calaron hondo en cada uno de nosotros, sintiéndonos identificados absolutamente con cada una de ellas, entregándonos las ideas que dieron inicio a nuestro diálogo.

Grupo 14

- Todo lo que yo he escuchado me ha llenado de gozo, porque los expositores hablaron de los jóvenes, un tema que es muy importante. Se dijeron cosas muy valiosas. Estoy contento de estar en grupo con jóvenes. Se habló de la circularidad, las circunstancias nos llevan a plantearnos preguntas y enfrentar los tiempos que estamos viviendo. Vamos hacia una Iglesia renovada. **Relace(¿?)** es la misión compartida entre la jerarquía y los laicos. Hay mucho que hacer.
- Me quedé con una sensación muy esperanzadora. Pude ver que la realidad nos está pasando a todos. Mi comunidad es pequeña en una población, que es difícil de vivir. Tenía el bichito del cambio. De la inclusión de las mujeres. Es muy importante porque esto los estamos viviendo muy fuerte en nuestra

sociedad. Que este tiempo sea para volver al centro que es el Evangelio. Me siento muy contenta. No estoy sola, no solo yo pienso que haya que renovarnos.

- Muy agradecida de que nos hayan considerado a los laicos. La Iglesia necesita una renovación en cuanto a la participación. Porque los laicos somos los que participamos, y eso habla de una Iglesia que no está cerrado, sino que hay una voluntad de participar, de distintas realidades y poder llegar con nuestra realidad, con nuestro día a día. Que esto sirva para avanzar como Iglesia
- Puntos importantes: escucharnos, comunicarnos. Optar por los más pobres, desde la caridad original, que es ver en el pobre a Cristo. Estamos al debe como Iglesia. Todos estamos dispuestos a dar ese salto, a recobrar lo más propio de lo que es ser cristiano. Clericalismo, no es algo que solo ejerce el sacerdote, sino también a veces los laicos endiosamos a los curas. También me gustó mucho el acento en el joven. Toma mucho la vitalidad del joven. Me llenaron de alegría, formar parte de esta reunión.
- Para mí ha sido de gran gozo, me gustó mucho la presentación de Leandro, me gustó compartir que estamos todos en lo mismo, que no estamos aislados, que el Señor nos une en esto. Que podamos experimentarlo y compartirlo hacia los demás. Gracias Señor por estas realidades.
- Me siento muy reflejada con lo que han dicho. Me gustó mucho la presentación de Leandro. Ayer estuve en una reunión de jóvenes y la verdad es que a veces es difícil decir lo que uno verdadera piensa. Es difícil ser joven y laico. Somos otra generación, con una forma de ser diferentes y lo que son más jóvenes son radicalmente diferentes. A veces uno no se cuestiona, como elegir quienes nos representan. Agradezco mucho la oportunidad
- Chile está viviendo una situación dinámica por los jóvenes.
- Para mí fue una gran sorpresa poder escuchar y ver tantas realidades, saber que estamos unidos

Grupo 17

- Me gustó escuchar a laicos normales, no grandes expositores, sino gente cotidiana. También la presencia de jóvenes. Me quedé con el cómo buscar canales de participación. Transparencia. Expositores bien críticos con las estructuras. La realidad nos invita a despertar.
- Me llamó la atención la forma de participar de los jóvenes. Antes de ser apóstoles, ser discípulos. Mayor participación como laicos. Derecho de igualdad para todos. Fe con acción para actuar.
- La Iglesia no es una empresa, siendo el 1er valor la misericordia. Todos somos iguales. Me ha desencajado la situación que me ha tocado vivir (renunció a ser secretario de la parroquia donde trabajaba por desavenencias con el párroco). Me tocó discernir. Los jóvenes nos dicen verdades que nos molestan.

- Se echa de menos a la Iglesia que no habla. La Iglesia pasa por los laicos y la conformamos todos, por lo que necesitamos respetos para todos. No hay que generalizar lo que le pasó a algunos (casos de abusos) y el resto está para levantarnos.
- Tomar un protagonismo humilde, desde Jesús. No hay conexión entre quienes representan a la Iglesia y los laicos jóvenes. Ampliar las metas parroquiales y llevarlas más allá, hacia afuera. Dejar de estar callados, opinar, dar espacios y escuchar. No seguir callados.
- Tener cuidado con lo que nos puede desunir, los cambios deben estar centrados en el amor de Jesús. La iglesia no se puede referir a la contingencia, sino centrarse en el amor y ayudar a los que lo necesitan. Me llamó la atención el discernimiento y los medios para conectarse (misas online, charlas para apoyar). Después de este tiempo sin ir a la iglesia, van a haber personas que se desvincularán de la iglesia y hay que buscar formas de ver como se vuelven a integrar.
- Buenas exposiciones y puntos que rescatar. Hay cosas que tenemos que ir cambiando para hacer una Iglesia más atractiva y reformada. Estar activos en la ayuda a personas que lo necesitan. Desafío de avanzar entre la igualdad entre hombres y mujeres. La participación de las mujeres es importante y no se debe circunscribir a un rol secundario. Los abusos no nos pueden dejar tranquilos y debemos contribuir a cambiar las estructuras y la formación de sacerdotes. Todos somos iguales al servicio de Dios. No siempre el párroco tiene la razón y tenemos que corregir para no seguir perpetrando lo que necesitamos cambiar.
- Hay sintonía en lo que proponen los expositores y de todos se rescata la necesidad de renovación. La participación de los jóvenes es algo de lo que tenemos que hacernos cargo. Debemos estar alertas a lo que nos va pasando para actuar a tiempo y no esperar que nos pasen cosas para actuar. Los jóvenes son los que no hacen propuestas concretas.

Grupo 21

- Si pensamos en lo que estamos haciendo como iglesia, hemos ido a la ayuda de los necesitados de distintas formas (ollas comunes, ayudando a las familias, visitando a las personas, etc.) La iglesia en todos los sectores algo estamos haciendo y apoyándonos.
- Las exposiciones mostraban distintos aspectos, el diagnóstico es más o menos compartido con todos, los acentos y necesidades están bien definidos en la situación actual de nuestras comunidades. Hoy hay un involucramiento mas social de la iglesia como se mencionó anteriormente. Se nos vendrá un espacio de dialogo próximamente, para entender hacia donde queremos apuntar como católicos y cristianos, reflejando nuestros valores. No nos podemos quedar callados. Tenemos una deuda con la participación, como bien señala

el Sumo Pontífice. El trabajo les corresponde a todos y no solamente a los sacerdotes, sino que también con los laicos.

- Las cinco exposiciones tocan un tema central: fijarse en el necesitado. Difieren en cambio en cómo nos acercamos hacia ese necesitado. Creo que como iglesia no hacemos mucho en cuanto a practicar. Lo que profesamos no lo estamos llevando a cabo. Lo que se dicen no se practica. Como iglesia no hemos aparecido a esas exposiciones concretas de ayuda. Que se vea que tipo de diáconos que se están formando, no solamente al sacerdote, ya que no hay una llegada fraterna de estos con la comunidad. Tenemos que promover ser testimonios de Dios, mediante una figura de consagrado (sea sacerdote/diacono/monjitas) comprometido con la iglesia. Tenemos que darle facilidades a los jóvenes para que sean libres de evangelizar a su modo, ya que muchas veces son retenidos o llevados a segundo plano por el sacerdote. Tenemos que hacer partícipes a todos en la conformación de la iglesia
- ¿Dónde estamos viviendo nuestra opción por Cristo? Como laicos que hemos estado haciendo en las distintas crisis de la sociedad de hoy en día, que no son nuevas y con el tiempo se repiten. Falta mucho para la sintonía laical y clerical, pero ya estamos en un camino hacia una iglesia mejor. Hasta qué punto estoy dispuesto a involucrarme en los distintos ámbitos. Quería mencionar que el Papa Francisco nos ha invitado a llevar a cabo los anticuerpos de la justicia, la caridad y la solidaridad.

Grupo 22

- Se siente confirmado por una Iglesia en salida, una Iglesia mártir, que salga a anunciar. Una Iglesia que ante la Crisis Social se haga presente a favor de la Justicia Social. Es la actitud que el cristiano debe tener en el trabajo.
- Está muy de acuerdo con lo dicho por los expositores que fueron muy específicos. Debemos dejar de lado el pasado escandaloso de la Iglesia y mirar al futuro y renovarse, partiendo con los jóvenes que quieren participar; los más humildes, los nuevos. La experiencia nos debe llamar a escuchar y valorar todas las opiniones.
- Los adultos no hemos tenido la capacidad de educar y captar jóvenes. Debemos reabrir los caminos hacia la Fe, Esperanza y Caridad. Buscar lo más profundo del Amor de Jesús. Buscar un nuevo horizonte para ellos.
- Lo mismo sucede en Los Castaños. Jóvenes en la comodidad de una Pastoral Juvenil, personas que llevan mucho tiempo...
- En su visita a Chile, el Papa Francisco nos llamó a <no balconear la vida> a hacernos partícipes mostrando otra cara de la Iglesia.
- Creo que nuestra Iglesia está marcada por un Clericalismo, fomentado fuertemente por los laicos, que en gran medida no se interesan por cultivar una formación seria y permanente, que permita, siguiendo las directrices Pastorales, enriquecer la entrega del Mensaje, con una catequesis personalizada, que ilumine la vida de los catequizados.

- Todo lo anterior recordando que el CVII llegó a la conclusión que las dos causas de la Indiferencia Religiosa son 1) Mala Catequesis y 2) Inconsecuencia en el modo de vivir de los cristianos.
- Lo que ha hecho percibir las diferentes catequesis como un mero trámite para acceder a los Sacramentos.
- La estructura de la Iglesia es vertical, jerárquica, pero los métodos deben ser más horizontales, democráticos y sinodales. Los jóvenes deben ser parte de la Comunidad. Debemos tener una mirada Eclesial sin caer en el Laicismo y procurar generar un encuentro.
- Este es el momento de dar solución al problema planteado por M. Isabel. Percepción que considera muy aterrizada y con base sólida.
- ¿Dónde se da la capacitación? en la Parroquia.

Grupo 24

- Nos hace cuestionarnos nuestro rol hoy en día en lo que es acercar el reino de Dios a lo que pasa en nuestro mundo.
- ¿Estamos haciendo como cristianos y como Iglesia católica lo que haría Jesús si estuviera en este mundo?
- Debemos predicar y ser luz en este mundo para cuando Jesús venga, la gente lo reconozca y pueda seguirlo, pero si no somos el ejemplo vivo de su palabra, ¿quienes prestarán atención a sus palabras?
- Todo lo que pasa hoy en la Iglesia, depende de cada uno de nosotros, de salir de nuestra pasividad, aportar desde lo que soy, ponerme en el lugar del otro y partir desde dentro hacia afuera, desde mi hogar, mi vecindario, mi parroquia, y todo el entorno.
- La Iglesia debe ser un espacio de libertad, donde todos podamos aportar, tanto en nuestra comunidad cercana como en la dirección de la Iglesia en general. Nada se pierde, en cada comunidad ha caído una semilla que debe ser alimentada por todos para construir un futuro mejor.
- Se debe predicar y actuar en servicio a los demás, siempre teniendo la palabra del Señor como guía. Nunca debe perderse de vista el centro de nuestras acciones, guiadas por lo esencial, que es Cristo Jesús, en oración y constante comunicación con él invocando al Espíritu Santo para discernimiento.
- Las Bienaventuranzas se deben tomar como base para realizar acciones reales en las comunidades.
- El cambio y apertura debe hacerse tanto en las bases como en la cúpula dirigente de la Iglesia. Los miembros de toda la Iglesia deben sobretodo escuchar, aceptar otras visiones o formas de hacer las cosas, ya no podemos seguir haciendo lo mismo. El Coronavirus nos ha mostrado que debemos adaptarnos al cambio, nada puede seguir estático.

- Debemos dejar de lado el individualismo, autoritarismo, egoísmo y deseos de figuración personal, estar atentos a seguir los caminos de Dios, que son claros y únicos. La gente se aleja de la Iglesia cuando se producen estos vicios,
- Las comunidades y la Iglesia en general deben ser más inclusivos, deben incluir y preocuparse de los jóvenes, la mujer y de todas las personas indistinto de sus diferentes inclinaciones sexuales.
- Es en los jóvenes donde debemos buscar renovación, ellos seguirán después con la Iglesia. Debemos entregarles espacios reales, no simbólicos, un rol claro dentro de la Iglesia.
- La promesa de los Jóvenes se debe complementar con la experiencia de los que llevan más tiempo en la Iglesia, todos estamos al servicio y debemos participar activamente en las iniciativas que nos permitan mejorar nuestra sociedad.
- En estos tiempos difíciles, hay que enfocarnos en quienes están siendo afectados con el confinamiento, tanto espiritual como materialmente, en especial aminorar la soledad que están viviendo los más ancianos, por sus limitaciones de movilidad y capacidades de uso de la tecnología. Visibilizar en nuestras comunidades a la gente que está sufriendo y acudir en su ayuda.

Grupo 27

- Felicitaciones por los expositores, se valora mucho la representatividad. Al exponer de la experiencia lo hace más enriquecedor porque el vocabulario es más simple y más aterrizado, a diferencia de los expositores que hablan de mucha teoría especialmente teológica que cuesta comprender lo esencial.
- Existe una brecha generacional que se trizó. Hay muy pocos jóvenes participando en la Iglesia, es necesario valorarlos y reencantarlos. Hay preocupación y esperanza en ellos. Es necesario escucharlos, ellos están cambiando la mirada de los adultos con buenos fundamentos. Es necesario acompañarlos más imponerle pensamientos.
- El aporte un joven: se relaciona con el Sínodo recién pasado, donde está la voz de los jóvenes, ¿dónde están las conclusiones?
- Preocupa el silencio de las altas estructuras frente al dolor y sufrimiento de las personas.
- Preocupa que se cambien valores fundamentales por ideologías. La fe no es una cuestión ideológica. La Iglesia debe iluminar en este sentido.
- La Iglesia no va a ser del gusto del todo. Pero cada uno tiene su tiempo para conocer a Dios. Como el joven rico que se encontró con Jesús, pero decidió no seguirlo. Es necesario como Iglesia mostrar el rostro de Dios – Amor.
- Tenemos nuevos y grandes desafíos tecnológicos para evangelizar, en este sentido es importante ayudar a los que no saben y dejarse ayudar por los talentosos en este ámbito.
- Reconocer que la vida en sí es una oportunidad.

- Lo importante que ha sido “Ver desde los ojos de Jesús, invitemos a mirar de allí los sufrimientos provocados por la crisis de la Iglesia, el estallido social y la pandemia”.
- Es necesario complementarnos en el área laboral, en los distintos roles que asumamos en este ámbito. Que haya conexión con el otro, basta de individualismo. Que los empresarios vean a un hermano más que una herramienta humana que produce en sus empresas. Encontrarnos en una misma dignidad y necesidad.
- Es necesario estar abierto al discernimiento como una práctica orante. Hoy prima este cambio al que validamos en muchas ocasiones y situaciones, esta lógica “*lo bueno hoy, es malo y lo malo es bueno*”. Dejémonos conducir por el buen espíritu y aprendamos a reconocer lo que viene del mal espíritu

Grupo 28

Iglesia y su actuar

- Llama profundamente la atención que nuestra Iglesia jerárquica, no se ha pronunciado en cuanto al estallido social y al acontecer nacional.
- Nuestra Iglesia debería alzar la voz, no han tomado protagonismo. No sólo la ayuda asistencial en lo social es necesaria, también los lineamientos y pasos a seguir.
- Las múltiples fluctuaciones en los procesos me dicen que no ayudan en nada a concretar.
- La diversidad de dones y carismas en sacerdotes, diáconos, religiosas, que se han puesto al servicio, ojalá fueran también de los que nos guían, se echa de menos el que nuestros obispos se arremanguen las albas y se la jueguen más por el pueblo de Dios.
- La muestra del testimonio vivo de Jesucristo, que han salido tras la pandemia, en la ayuda a los más necesitados, ojalá fuera más masivo y participativo de los sacerdotes, no tan solo en laicos.
- En cuanto a la crisis de nuestra Iglesia, la falta de caridad para reconocer los abusos y el de reparar a las víctimas y sus comunidades. Falta pedir perdón.
- El guardar silencio no ayuda a ser una iglesia clara y transparente, solo deja la amargura de que todo sigue igual, pero por diferente vía.
- Querer y deber ser imagen de Jesús, el poder reconocer las herramientas y desarrollar habilidades que tengo para llevar a Cristo hacia el otro, que me hagan salir definitivamente de nuestras fronteras existenciales, para acudir al encuentro del prójimo.
- La necesidad de desarrollar todas las habilidades y dimensiones espirituales y pastorales me hace un urgente llamado a renovar mis estructuras internas y externas.
- La visualización de los expositores me ayuda a perder el miedo, en ser más inclusivos, ser más misericordiosos y activos en la toma de decisiones a nivel

país, con las próximas elecciones, a ser más visionarios en lo pastoral y mucho más proactivos en lo social.

- Siento que se debe unir definitivamente la Oración con la Acción, no quedarse en el que “se debe hacer”... Este tiempo de pandemia, nos ha hecho reflexionar más, en lo que queremos al volver a la normalidad.

Jóvenes e Iglesia

- Los jóvenes no son solo para los mandados, el aseo y el acomodar sillas en la parroquia, deben tener espacio y sobre todo ayuda económica para poder ejecutar actividades, retiros, encuentros y proyectos, ejemplo: no puede ser que para ir a un retiro, deban trabajar todo un año para poder costear los gastos de la casa de retiro, alimentación y transporte.
- Existe más apoyo en cuanto a lo económico desde las municipalidades que de la Iglesia.
- Jóvenes y redes sociales, duele la ausencia de la Iglesia Jerárquica en temas de contingencia.
- El material que hay para usar en jóvenes, se encuentra desactualizado, no va a la par con la realidad que se está viviendo.
- Existe la urgente y real necesidad de incluir a los jóvenes en roles activos de tomas de decisiones en consejos pastorales y económicos de las parroquias.
- Mientras no estén las conclusiones del último sínodo, cómo quieren que ellos vuelvan a confiar, de que sirve escuchar lo que sienten, si en verdad no se les toma en cuenta de manera seria.
- Se habla de inclusión, de una iglesia en salida, pero se está al debe, en cómo afrontar las orientaciones y diversidad sexual que se está viendo en los jóvenes.
- Falta de espacios de participación para los jóvenes, de escucha sincera y de respuestas sólidas y ejecutables.
- Solo me hace ver la brecha en la desigualdad que tenemos en formación pastoral, de que herramientas dispongo para poder acompañar, orientar y guiar a los nuevos jóvenes que tenemos en esta nueva era.

Grupo 29

- Recordamos nuestros inicios en el servicio a la iglesia.
- Sobre lo expuesto a la representatividad de los jóvenes, muy acertada lo hablado acerca de la poca representatividad que siente el joven frente a la figura mediática de la iglesia.
- El mensaje de ser protagonistas, llamar, invitar como a nosotros se nos llamó a ser partícipes de la iglesia.
- Evangelizar 24/7, de manera atractiva y no imponiendo nuestra fe, sino que demostrar por nuestras acciones y palabras lo bien que nos hace estar cerca del Señor.

- El silencio de la iglesia ante los temas de contingencia nos incomoda y desearíamos que tuviesen más participación en estas instancias.

Grupo 30

Los conceptos que más llamaron la atención en nuestro grupo fueron:

- Debemos mirar con los ojos de Jesús. Esto tiene que ver con no mirar en menos al prójimo, no discriminar a nadie. Aprender a dar más allá de lo que nos sobre.
- Debemos actuar como Jesús quiere. Centrarnos en el prójimo más que en nosotros mismos, acoger a quien pide y necesita ayuda. Que nuestras acciones sean consecuentes con lo que decimos, incluido el ámbito laboral. Debemos echar las redes, la pobreza no solo es material, también espiritual. Aprender a ser servidores.
- Apoyar a los jóvenes en la Comunidad, escucharlos, integrarlos y darle valía a sus ideas, buscando llevarlas adelante. Un joven que se siente escuchado y valorado puede ser un gran aporte comunitario.
- La Iglesia no se debe paralizar por temor a los acontecimientos que la han afectado, más bien debe pedir perdón y corregir lo que corresponda, pero ello no debe detener su opinión y guía en temas valóricos y de desigualdad que afectan a la sociedad, particularmente a los más pobres. Jesús es el centro.

Grupo 31

- Todos los temas son distintos, pero llevan al mismo destino de fe
- Hay que apoyar a la juventud, los adultos los espantan, ellos son el futuro, ellos están trabajando por los más necesitados, hay que tomarlos en cuenta ellos son el futuro
- La fe no se cuestiona, son las personas las instituciones las que se cuestionan
- Lo bueno es que hay propuestas concretas y todos podemos aportar para ayudar a solucionar los problemas
- La importancia de hacer cosas en el lugar que te toque (participar, estar presente, ayudar, etc.).
- Todos somos iglesia ya estamos en otra fase no hay que ver lo negativo, ahora hay que ir a la acción.
- La iglesia debe involucrarse más en cuanto a la modernización de las redes sociales.
- Los laicos tenemos un papel fundamental, pero necesitamos apoyo de nuestros guías, los cuales también deben pedir perdón, para ser más creíbles
- El discernimiento durante la pandemia es fundamental
- Hay que apoyar sobre todo a los adultos mayores ellos no se manejan en las redes sociales.
- Seamos buenas personas como lo pide Dios.

- El amor a dios se demuestra, no se guarda para uno.
- Hay que estar afuera, ser testimonio de vida, de cambio, ser comunidad es preguntarse, qué ofrezco para poder lograr el cambio.

Grupo 32

- El trabajo con los jóvenes, la experiencia de trabajar en medio de ellos, acompañándolos, identificando sus inquietudes. Nos ha indicado que es importante enseñar a discernir según la escucha del Evangelio en oración y espiritualidad.
- Discernir sobre la realidad de la Palabra y lo que ocurre en la sociedad, Lectio con los jóvenes.
- Comunidad de jóvenes crece cuando hay participación activa -dialogo- purificar sus ideas con el Evangelio. Que expresen sus ideas usando el arte como un instrumento para evangelizar.
- Desarrollo de la Espiritualidad para el discernimiento.
- Falta más transparencia aún, el silencio de la iglesia (incluye a todos) frente al abuso, informe de la U.C. sobre este punto en Chile que se ha dado a conocer solo a un grupo.
- También frente a la pandemia.
- Falta opinión y renovación.
- La solidaridad frente a la falta de trabajo, el tiempo de cuarentena para recuperar el tiempo en familia es lo que se ha reforzado en comunidad.
- Discernimiento
- En relación con los jóvenes, se les ha integrado al consejo y muchas instancias de encuentro, aun cuando se integran cuando ellos necesitan dinero para sus actividades.
- La cultura del encuentro, especialmente en las comunidades que han pasado por situaciones difíciles, que se han polarizado frente a una acusación de su párroco. Debemos buscar puntos de encuentro, donde se recomponga la confianza, disminuya la agresividad muchas veces disfrazada.
- Cultura del encuentro que nos lleve a volver a mirarnos sin crítica negativa, con confianza, sin rabia.
- Buscar puntos de encuentro para quienes no tienen los medios como internet y TIC, como ocurre con los adultos mayores, muchos de ellos solos, así es que el teléfono ha sido nuestro gran aliado.
- En relación con los jóvenes felizmente estamos en un punto de volver a tener una pastoral juvenil, lo que es un gran logro en nuestra comunidad integrada principalmente por adultos y adultos mayores. Además están integrados en nuestro Consejo.

Grupo 34

- Nos hace ver la realidad que hoy vivimos, que en ocasiones nos cuesta reconocer.
- Reaccionar a las falencias que hoy tenemos como iglesia y la oportunidad que tenemos para producir el cambio como laicos (Renovarnos como Iglesia).
- Nos ayuda a conocer la importancia del laicado hoy en día... y el cómo debemos producir ese cambio antes mencionado desde lo interno a lo externo... no caer en la típica refrán del padre Gatica "Predica pero no aplica"
- Nos resuena que este tiempo de cuarentena es como una cuaresma momento de morir para germinar en algo más grande.

Grupo 35

- Importancia del llamado a estos nuevos tiempos, reconocer a Dios que está en medio de nosotros y que camina con nosotros, saber con qué contamos, tener claro en cualquier misión cómo lo haremos y qué tenemos. Somos llamados a los tiempos de hoy en día a l servicio de los demás. Usar las tecnologías para el servicio de los más necesitados.
- Tenemos que adaptarnos a nuestros nuevos tiempos, actualizarnos y dejar nuestros egoísmos y vivir en comunidades (ya sea en familia o en cualquier lugar que participemos) estar presentes y apoyar a todos los necesitados y el fruto es la familia, en estos tiempos de desolación debemos ser luz en el mundo, debemos llevar el amor y la luz a todos sin distinguir fronteras. Las bienaventuranzas es importante ir con los más necesitados dejando de lado todo, porque no hay diferencias entre las personas, Somos TODOS iguales, frente a Jesús no hay nada diferente, el amor de Dios no hace diferencias. Todos dejaron algo porque todos somos partes de la iglesia.
- Cuesta mucho hacer parte a los jovenes en las comunidades y se critica y se cuestiona mucho a los jovenes, se critican sus actividades evangelizadoras, este apoyo parte desde el cura y la comunidad. Hoy cuesta mucho incentivar a los jovenes en las actividades con el plan pastoral actual.
- Salir al encuentro del otro. El salir guiado por el Espiritu Santo para poder ayudar al prójimo.
- Los jovenes hay que integrarlos, y por eso es importante actualizar la evangelización y el mundo laboral ¿qué estoy haciendo yo como laico en este mundo? La iglesia no nos ha sabido orientar entorno a esta inquietud, no he visto una voz unificada que muestre la ayuda fraterna, solo han sido grupos aislados y movimientos que ha salido a la ayuda voluntariamente. Me dejé con estas interrogantes y con mucho entusiasmo para poder trabajar.
- La PJ siempre ha sido desvalorada, pero el trabajo que se realiza es de hormiguita de apoco, en diferentes asambleas han surgido muy buenas ideas, pero no avanzan, no se han visto que las ideas avancen, debemos actuar en concreto.

- Qué nos dice el espíritu en estos tiempos, este año se ha transformado en un gran retiro espiritual para reflexionar entorno a nuestra fe y como la estamos viviendo, nos ha tocado interpelado, estamos llamado a ser caridad, pero no ONG. Has surgido varias preguntas en las presentaciones, pero la principal es ¿qué estoy haciendo yo hoy? Los laicos somos más que los clérigos y sacerdotes, por eso como laicos debemos hablar y dialogar con nuestros sacerdotes, sobre todo en los jóvenes debe haber un diálogo fluido y constante entre jóvenes y sacerdotes para que haya cambios y se involucren a los jóvenes.
- Debemos ser una voz fuerte, participar en las decisiones que se nos entrega, no podemos hacernos los desentendidos, no podemos quedarnos lamentando, tenemos que tomar riendas, si los sacerdotes no se suman, los laicos debemos comenzar. La Iglesia somos todos.

Grupo (sin identificación de número)

- Quizás me siento un poco desfasado, he vivido la realidad del exilio y volví a un Chile distinto, “muy agringado”. Se siente reafirmado en que la iglesia tiene que alinearse y caminar junto con Jesús al lado de los más necesitados, pobres materiales, pobreza de valor y del interior de las personas. Necesitamos una iglesia renovada, la juventud debiera tomar más posición en la coordinación y liderazgo. “Hay una necesidad de renovarnos con la juventud”. No hay que tener miedo a que la Iglesia se involucre en la política.
- Es importante tomar conciencia de cómo ha ido cambiando Chile. Trabajo en el arzobispado por la gracia de Dios, es una maravilla poder trabajar en la iglesia. Esta instancia de trabajar en conjunto me impulsa. Es una gran oportunidad poder dialogar con otros laicos que actúan en un entorno similar. Preocupación a ver las crisis como algo negativo, tenemos una gran oportunidad por las crisis. En el dar respuesta a la crisis hay un riesgo en traicionar los valores de Jesucristo, ¿Cuánto debemos adaptarnos para estar ante un mundo nuevo? Todos somos iglesia, tenemos que recuperar el sentido de lo comunitario.
- Destaca que hemos tenido que innovar por la pandemia. Nos hemos conectado más en cierto sentido. Necesidad de renovación de las plataformas para transmitir la palabra del señor, se acerca bastante más a Dios de esa manera.
- Importancia de los laicos, llevar a Cristo a los lugares cotidianos donde nos movemos. Importancia de la comunidad. Necesidad de renovar la estructura de la iglesia. Tenemos que alzar la voz e ir a tocar la realidad.
- El trabajo en conjunto siempre es más rico que trabajar solo. Destaca el discernimiento, conocer la doctrina social de la iglesia porque la iglesia sí ha dicho bastante. Nos falta hacer discernimiento. Importancia de la juventud en la iglesia con acciones concretas. Hay miedo de la iglesia a hablar y eso

tenemos que superarlo, crecer también en la coherencia. Rol de la mujer, hay más participación de mujeres en la iglesia pero nos falta mucho todavía.

Grupo (sin identificación de número)

- Las incertidumbres que resuenan en la pandemia, es importante el discernimiento para tomar decisiones
- La mayoría de los expositores se centraron en el feminismo y la diversidad
- Llama la atención las propuestas de integración de los jóvenes, más allá de un espacio parroquial, sino que a nivel de la iglesia católica.
- El gran espacio que han tomado las redes sociales en la evangelización.
- Llama la atención la humildad y la autorreferencia, da esperanza saber que se esta construyendo y se sigue construyendo desde ahí
- Cada testimonio que se da es la realidad que cada uno vive.

Sin identificación de grupo

- Se agradece esta instancia de participación de las comunidades laicas y se valora la diversidad de las exposiciones.
- Es importante dar mirada de pasado, presente y futuro: Cómo hoy hacer más visible a la Iglesia, que hace un tiempo fue la voz de los sin voz, y cómo podemos proyectarnos en ese sentido. En ese sentido, las exposiciones de hoy evocan a la palabra Actitudes: o Cómo trato al otro? o Cómo comparto? o Cómo decido? o Cómo vivo? o Cómo somos Iglesia.
- Debemos ser Iglesia en salida como nos pide el Papa, adecuándonos a este tiempo de pandemia. Sólo saliendo podemos visibilizar las necesidades de los hermanos.
- Se hace referencia a una participación más resolutive que consultiva de los laicos en los Consejos Parroquiales.
- ¿Cómo se atiende la demanda de equilibrar la estructura de poder de la mujer en la Iglesia? Seguramente se debe que revisar el derecho canónico en algunas materias.
- Los jóvenes demandan más participación, y una palabra que se repitió fue la inclusión, lo que no nos debe dejar indiferentes. Hay parroquias que generan los espacios para que los jóvenes participen y a veces son los mismos jóvenes los que no quieren participar, pero, por otro lado, es necesario recoger este llamado de los jóvenes y debemos analizar sus necesidades ¿porqué no participan o no se sienten incluidos? Pensamos que se deben recoger sus inquietudes, y entender porqué para los jóvenes nuestra Iglesia puede llegar a ser 'fome y anticuada'. En los jóvenes están nuestros futuros dirigentes de movimientos eclesiales y debemos estar presentes en sus inquietudes para acompañarlos y acercarlos a la Iglesia. • En las exposiciones se sintió una fuerte crítica a la Iglesia como institución, demandando un mayor

involucramiento en temas sociales. Hay que cuestionarse qué rol estamos adoptando como Iglesia en la sociedad y no quedarnos en una burbuja.

- La Iglesia está presente en diversos contextos (colegios, institutos, residencias de ancianos, otros), donde el buen trato no es suficiente, debe ir acompañado de otras cosas. Por ejemplo, debemos tener la instancia de reflexión y acción, para hacer que la Iglesia se mueva en favor del prójimo.
- Se siente que los obispos han estado muy en silencio, en temas tan importantes como femicidios (considerando casos tremendamente dolorosos que nos han aquejado como es el caso de Ámbar) y conflicto mapuche. Se necesita orientaciones espirituales que aborden estos temas, más que opiniones políticas.
- Se destaca la Iglesia doméstica que se ha abierto paso en pandemia, usando recursos tecnológicos para asistir a misas, formaciones, retiros, etc. Sin embargo, ¿qué pasa con los hermanos que no tienen acceso a este tipo de recursos? ¿Cómo llevamos la Palabra de Dios hacia ellos, que pasan a ser los más desvalidos?
- Se siente un letargo en la Iglesia como institución para abordar recomendaciones o inquietudes de parte de los laicos que se han entregado en otras instancias de participación.
- Una observación. Antes de una de las presentaciones, se mencionó que la persona era Ingeniero, lo cual no era necesario mencionar, se debería mantener una neutralidad en las presentaciones donde el mayor valor está en el aporte espiritual.

Sin identificación de grupo

- De lo conversado en nuestro grupo, deseo solicitar se envíe a todos los Laicos que ejercen labores pastorales una copia del informe de la Comisión UC Para el Análisis de la Crisis.

Laicos | Pregunta 2

¿Qué propuestas concretas sugiero para nuestra Iglesia?

Grupo 1

- Es necesario bajar este tipo de actividades a las parroquias para que de estas salgan sugerencias, sean decisiones más participativas y comunitarias.
- ¿Dónde están los jóvenes? Existe desmotivación por todo lo que ocurrió y ocurre dentro de la institución (abusos de poder, abusos sexuales, encubrimientos, silencios etc.). Claramente faltan actualizaciones, en las parroquias (participación activa de jóvenes en las decisiones y en los puestos pastorales), en la Arquidiócesis (desconfianza por no tener resultados de las acentuaciones del Sínodo. Existe un sentir de que se trabaja, pero no se ven sus resultados).
- Se presentan actualizaciones de planes pastorales donde no hay espacio para una retroalimentación, finalmente las decisiones no pasan por la participación juvenil y si no es así ¿para qué están los jóvenes? La invitación de nuestro Papa Francisco es enfática en que los jóvenes son el ahora.
- La imagen de "Iglesia" deja de ser llamativa por se mantiene al margen, en silencio, como escondida. Los jóvenes hoy son quienes se atreven a incomodar a exigir igualdad, pelear por los derechos y las injusticias sociales. Es necesario hacer visible una iglesia más 'aperrada', comprometida y revolucionaria, sin miedos tal cual lo haría Jesús. Sabemos que tenemos dolores y dolores muy grandes por todo lo ocurrido, pero en reconocer y hacerse humildes esta la riqueza, finalmente es ponerse la camiseta por el bien común y la sociedad, eso llamaría la atención de muchos jóvenes que hoy no se sienten representados por esta iglesia tan lejana.
- Incluir lo social en las comunidades, buscar instancias como, por ejemplo: Colonias Urbanas, comedores solidarios, instancias concretas donde los jóvenes evidencien a una iglesia comprometida con la desigualdad e injusticias. Teniendo presente lo importante de acoger la inexperiencia, el enseñar y corregir desde lo fraterno. Los jóvenes están al servicio, son comprometidos y llamados a renovar la iglesia.
- Renovación Sacerdotal: ¿Dónde están los jóvenes del seminario? Deberían ser el rostro joven de Jesús, estar con la gente en la calle. Cuestionar los temas sociales, como se viven dentro del seminario y sus años de estudios.
- Revisar plan actual para quienes son llamados al sacerdocio y la vida religiosa.
- Revisar qué estamos haciendo. ¿Qué nos llama y aleja de la Iglesia?
- Abrir la Iglesia, crear y mostrar espacios que generen la oportunidad de participación real, acompañar y dejar de cuestionar.

- Volver al centro, volver a Cristo. Reconocer y conocer a Cristo y la experiencia de fe.
- Renovar la catequesis de colegios y parroquias, salir de los libros, buscar formas y que estas sean desde una mirada más familiar (acogedora, comprometida y desde el amor) desde lo que tenemos hoy (lo actual).
- Renovar la misión laical, ser capaces de identificar donde será levadura y donde será llamado a servir.
- RRSS: Comunicación y visibilización, invitar a quienes tengan el “Don” para comunicar por estos medios, aprovechar estas instancias para llamar a más jóvenes.
- Reconocer que el problema no está en la estructura, si no en cada uno de nosotros, necesitamos volver a Cristo y desde el hacer cambios concretos.
- Debemos ser luz para el mundo y la importancia de predicar con el ejemplo.
- Reestructurar las bases (parroquiales) desde la escucha con apertura, el diálogo, el respeto, los principios y la fe. Además de dejar de decir “la Iglesia” si todos somos la Iglesia.
- Ser familia para renovar con generosidad y comprensión.
- Existen oportunidades:
 - Atreverse a salir y dialogar con otros, respetar desde lo que es cada uno.
 - Atreverse a estar con los jóvenes, salir de las estructuras mentales para conocer y reconocer lo que piensan y los mueve.
 - Como Iglesia adulta y adultos laicos estar atentos ¡atreverse a salir!

Grupo 2

Llamar y cuidar el vínculo comunitario. Por todos los medios a nuestro alcance.

- Agentes de transformación de la sociedad con actos concretos, en contextos concretos, conocer la realidad comunitaria y estar ahí, presentes, donde se necesite.
- A largo plazo, la actitud de restablecer los vínculos y cuidarlos.
- Lo social, con una actitud espiritual, coherente que llegue a los hermanos.
- El tema de la elección del vicario juvenil, lo encuentro necesario para nuestra transformación. No es irse de un extremo al otro, sino que haya mayor consulta y el mayor poder en conjunto.
- Cuando se está solo en el poder se cometen abusos, nuestra estructura nos lo pide así, a lo pastores los hemos abandonado como pueblo. Tenemos la obligación de rescatar a mis hermanos obispos, el rescate no es porque sea mejor persona, sino porque me siento hermana con ellos, soy hermana y he optado en mi libertad, de estar dentro de la Iglesia Católica. Abandonar toda aspiración al poder, sino asumir el poder de estar fraternalmente y estar con ellos. Fraternalmente, no puede aceptarse que se nos diga que quienes somos y que es lo que soy o qué valgo. No sentirnos que somos menos, no tiene nada

que ver una lucha de género, sino para enriquecer nuestro servicio, el de pastor, el de servidor de pastoral, abandonar la mirada que algunos tiene de ver como cargos ya que eso ha hecho mucho daño.

- En plena tempestad no es bueno tomar decisiones, hay que saber esperar, hacer oración. No hay que buscar soluciones apresuradas para pasar del mal rato. hay que mantenerse en tiempo difíciles. El diálogo intergeneracional el diálogo que debemos escucharnos, "humildearnos".
- ¿Qué postura tiene la Iglesia sobre el plebiscito? No digo que debe decir sí o no. ¿Debe tener una postura, es un evento muy importante?
- Los obispos están aislados, ellos no se acercan, nosotros estamos abiertos y estamos permanentemente presentes y la Iglesia está soportada por los laicos. Ellos deben venir a nosotros. Nosotros nos jugamos por Cristo.
- La Iglesia necesita líderes que nos unan, nos motiven, nos acompañen. Fraternalmente sentirnos cercanos e identificados con ellos. Se saca energía y se movían comunidades antes. Debe estar más presentes en medio del pueblo. Más unidad, más fuerza, un caminar más juntos.
- ¿Por qué la Iglesia oculta cosas? Mucha gente cree que la funeraria del hogar de cristo pertenece a la Iglesia y no lo es, que canal 13 es de la Iglesia y no lo es. Ya no es pontificia la universidad católica. Ocultamiento de noticias. Se necesita saber, no basta que se haya informado en un noticiero hace años como de un negocio. La gente aún cree que son de la Iglesia.

Grupo 3

- Proponemos escucharnos más y una mayor participación y protagonismo de los laicos y no sean siempre los mismos.
- Mayor comunión y comunicación entre las comunidades católicas.
- Dar nueva formación a los pastores de la necesidad de participación y protagonismo de los laicos para la construcción de la iglesia. Romper la barrera entre curas y laicos.
- Una mayor transparencia de la Iglesia.
- Sugerimos mayor protagonismo de los jóvenes en las decisiones y planes de la iglesia.
- También se propone que exista pastorales mixtas entre adultos y jóvenes donde juntos pongan a disposición la sabiduría de los adultos con la sabiduría y energía de los jóvenes.
- Una Iglesia más unida, escucharnos más. Buscar instancias para recibir puntos de vista.
- Mayor comunión con la persona del sacerdote para llegar a consenso donde todos tengamos protagonismo.
- Hacer cambios radicales y escuchar las propuestas de los expositores de este encuentro de laicos.

- Dar mayor importancia y acción al *Ser* más que al *Hacer*. Que nuestros encuentros pastorales sean primero para escucharnos y expresar como estamos.
- Fortalecer o crear una pastoral de la Escucha y el Acompañamiento.

Grupo 4

- Una Iglesia más valiente, que no espere para sacar la palabra, que sea haga una iglesia protagonista.
- Hacer presente el perdón de la Iglesia, hacerse parte del sufrimiento de los demás.
- La Iglesia debe abrirse y dar más importancia a los laicos.
- Dar espacios de escucha y respuesta entre laicos y consagrados (todos los consagrados, obispos, sacerdotes, consagrados, diáconos)
- Renovación del plan pastoral, que sea más actualizado a las circunstancias que se entran viviendo actualmente.
- Los consejos pastorales deben tener más voto dentro de las tomas de decisiones de la parroquia.
- Presencia más importante y respetuosa hacia la mujer dentro de la Iglesia.
- Formación respecto de los cambios que vive la sociedad.
- Darle más importancia a la vocación de laico.
- Formar sobre el significado de ser laico.

Grupo 5

- Desarrollar y fortalecer la experiencia comunitaria.
- Que la Iglesia se abra a escuchar a los jóvenes y a las mujeres, que se les permita mayor participación en la estructura y en niveles de decisiones de las comunidades.
- Se siente la ausencia de la voz profética de la Iglesia estructura y pueblo
- Las comunidades deben promover instancias de oración tanto personal como comunitaria.
- Laicos y sacerdotes haciendo camino de conversión, desafío importante es la formación en ello.
- Necesidad de que la jerarquía que se abaje, no nos miren como si fuéramos hermanos menores.

Grupo 6

- Dar más participación a los jóvenes.
- Practicar un cristianismo en base a la verdad.
- Falta un gran mea culpa de la curia.
- Acompañar a las personas que sufren.

- Cumplir con el compromiso de todo cristiano: Salir a anunciar el Reino de Dios.
- Ser inclusivos, aceptando la diversidad religiosa o política.
- Ser laicos comprometidos y activos.
- Pastores participativos.
- Reencantar a los jóvenes, dándoles más participación, abriendo las puertas a sus propuestas y así lograr jóvenes comprometidos.
- No permitir la cultura del silencio, cuando haya un abuso.
- Hacer comunidad, no encerrarse en la pastoral.

Grupo 7

- Con todo lo que está pasando en el país, ¿cómo se manifiesta la iglesia? Propone crear movimiento cristiano basado en Jesús, que se involucre en lo que está por venir, como la Asamblea Constituyente (para participar en la elaboración de una nueva constitución y en lo que viene después). Propone también que esta participación sea a nivel parroquial.
- En su parroquia no hay jóvenes, hay que atraerlos, ver que les interesa, cómo llega el evangelio a ellos.
- Jesús vino a romper muchas cosas establecidas... debemos avanzar en modernizar Iglesia (de verdad, no a pincelazos). Opina que tenemos a una gran Virgen en el cerro con los brazos abiertos, y a Jesús con los brazos abiertos en la Cruz, pero como Iglesia no somos muy acogedores que digamos. La Iglesia hoy segrega a la gente por condiciones, sexo, etc. Hoy las familias son muy distintas. Una iglesia acogedora con todos, con brazos abiertos a jóvenes, mujeres, familias, etc. Llegar a quienes se sienten alejadas, porque hoy las leyes de la iglesia los aleja.
- Con la pandemia mucha gente a vuelto a tener fe, a la oración. La Iglesia tiene que saber aprovechar esta instancia y ofrecer cosas, cambiar el enfoque de la evangelización.
- No tienen comunidad juvenil, pero los jóvenes no llegarán solo a rezar, hay que desarrollar el enfoque solidario, ecológico u otro que los atraiga.
- Superar el distanciamiento entre las comunidades de cristianos y sus pastores. Parece que se han creado temores infundados entre unos y otros.
- Superar la crisis de la Iglesia demostrando que no toda la Iglesia ha cometido los mismos errores o pecados. Tener la convicción que la fuerza del mensaje cristiano es más que aquellos que lo han traicionado. Nos dejamos llevar por ver sólo el mosquito sobre la sábana blanca.
- Abrirse a asumir los grandes temas culturales (familia, diversidad de género, política, economía, migrantes, educación, etc.) desde una perspectiva evangélica e incorporarlos en el discurso eclesial. No aumentar la brecha entre cultura y fe.

- Crear espacios de reflexión y formación que se abra a todos los miembros de las comunidades, no solo a los agentes pastorales. No seguir con una comunidad de estructura compleja y excluyente. Que pide requisitos para participar en ella.
- Reimpulsar el proceso de discernimiento que se venía haciendo y que se interrumpió con la pandemia. Aprovechar los medios digitales para la mayor participación. Los cursos, talleres y jornadas que se están desarrollando en este tiempo han tenido como nunca cientos de participantes.
- Perder miedo a innovar o equivocarse, hay que tomar ventaja, revisar lo que hace. Renovar planes de formación pastorales a veces obsoletos (Ej: del PPEJ “VIH, la lepra de nuestro siglo”). No brinda identificación con esos principios.
- Revisar rol de mujer, es muy importante. Crear una Vicaría para la mujer, llevada por una mujer religiosa o laica, no un vicario.
- Revisar tema de la sexualidad, no debe ser tema tabú.
- A veces nos encontramos limitados por algunos párrocos que frenan iniciativas.
- Incluir en la formación la coherencia de vida de los cristianos, de laicos y sacerdotes.
- Que los jóvenes puedan tener voz en la elección del Vicario PEJ. Que el nuevo PPEJ no sea un plan pastoral de la Pastoral UC, que sea más amplio.
- Si va a hablar un tema la Iglesia, que lo hable gente que lo sabe. Por ejemplo, el plan de retorno de la misa, donde no hubo voz de científicos. Los párrocos tienen mucho poder.
- Crear Vicaría de la Pastoral Digital, ya se ha instalado como una realidad, crear medios y documentación, formación digital. Creación de bases electrónicas de comunidades.
- Representación en Proceso Constituyente, tener como Iglesia espacios de reflexión y participación.
- Relectura de documentos anteriores de CELAM (Puebla, Medellín y Aparecida) para enfocar los temas sociales. La CECH ha tenido reflexiones muy ricas en estos temas.
- Apoya a Leandro en injerencia de jóvenes en elección de vicario de jóvenes.
- Tras crisis social y eclesial hay que reconstruir confianzas.
- Instancias consultivas relacionadas con realidad concreta. Que realmente se compartan los espacios de decisiones de las comunidades (ej.: párrocos y consejo parroquial)
- A nivel comunicacional de la iglesia, estar más presente. Tener un punto de vista integrando las opiniones de todos. Tener instancias consultivas para propuestas concretas.
- Acoger los temas que hoy existen en la sociedad, abordándolos con prudencia y caridad, tener la voluntad de empezar a modernizarnos, pero sin perder la esencia.

- La evangelización tiene que pasar a ser con una escucha constante. No con la actitud de sabérselas todas, con más amor que conocimiento.

Grupo 8

- Contar con una red comunicacional que nos permita conocer, de manera real y continua, las acciones y experiencias de las diferentes comunidades.
- Fortalecer el programa Colonias Urbanas, sobre todo considerando el contexto que vivimos.
- Una autoridad eclesial con voz fuerte, firme, clara y atenta al mensaje papal.
- Laicos deben empoderarse de su rol y participar activa y responsablemente del quehacer de su comunidad. Importante es ser capaz de asumir y/u ofrecerse para las tareas que se nos propongan y motivar la integración de muchos a la vida de la comunidad, sin descalificaciones y/o exigencias que impidan el acercamiento de otros a la Iglesia.
- Incluir a los laicos en las decisiones de la Iglesia.
- Considerar la participación de los jóvenes en la elección del Vicario de la Esperanza Joven.
- Iglesia de verdad inclusiva. Condenemos el pecado...no al pecador.
- Condenar el aborto, el matrimonio homosexual, la eutanasia y otros, a través de los medios de comunicación.
- Conocer conclusiones del X Sínodo de la Juventud e implementar lo que corresponda.
- Brindar mayor participación y representatividad a la mujer en la jerarquía de la iglesia.

Grupo 9

- Ver autoridades religiosas. Obispos, Vicarios en terreno: solo se ven para las fiestas, les falta recorrer las calles campamentos, más hoy. La gente no solo debe recibir sus cajas o la ayuda que se les puede brindar, es necesaria la presencia y la voz del pastor, verlo que mete las manos en la masa.
- Es necesario pastores con olor a oveja.
- Las parroquias están guardadas.
- Iglesia con presencia Online, dar orientación, facilidades y recursos a las parroquias para que lleguen a sus comunidades través de las redes.
- Dejar bajar las angustias que nos paralizan.
- Necesitamos pastores, no administradores (cheques, dineros), ni tampoco constructores. Redistribuir las responsabilidades y realidad de un sacerdote en su comunidad.
- Secretarías parroquiales involucradas en la pastoral, en muchos casos se ven ajenas este quehacer.

- Profundizar la formación del laicado. Laicos más curas que el cura con espiritualidad superflua.
- La búsqueda de jóvenes no debe estar solo inclinada a captarlos para que asistan misa.
- Organizar pastorales juveniles en salida, en búsqueda de sus necesidades, escucharlos, acompañarlos, que no sea solo propaganda. Vincularse verdaderamente.
- Orientarlos al servicio por el otro, se conocen muy buenas experiencias en este sentido. El Señor irá haciendo el resto.
- Hoy gran alivio comunicacional con las redes sociales, continuar actividades pastorales mixtas virtuales y presenciales, están acciones llegaron para quedarse.
- La Iglesia debe entregar las conclusiones del Sínodo Juvenil, es un evento importante ojalá no sea un trabajo perdido, es un evento importante cuyo resultado se sigue reclamando entre ellos.
- Es necesaria una vocería laical para el ámbito público, distinto a la voz de la Conferencia Episcopal.
- Como Iglesia deberíamos tener dialogo con las instituciones sociales, con los que luchan por lo justo, relación con los sindicatos (ej. Voces del estallido social, camioneros)... ¿qué dice la Iglesia?, se debiera tener canales directos con instituciones sociales.
- Incentivar participación de laicos en política, es falta de responsabilidad el no involucrarnos. Es necesario orientar nuestro voto para defender nuestros principios creyentes.
- Debiéramos contribuir como Iglesia en decisión de las personas que dirigen el país. Estar abiertos a lo que Dios quiere, ser signos de una Iglesia servidora de Cristo, sencilla, sin rating
- Todos debemos aportar ese es el gran desafío.
- Como yo formo parte de la Iglesia tengo que transmitir al Señor que conocemos en primera persona. Para ello tengo que conocerlo y debo formarme en forma continua. Proponer esperanza en el futuro.
- Ser una persona que promueva el cambio.
- Que los pastores sean pastores con olor a oveja. Nosotros también somos pastores.

Grupo 10

- Necesidad de seguir reencantando (párrocos entusiastas, que entusiasman a la comunidad).
- Traspasar a los jóvenes el testimonio de una forma innovadora.
- Todos somos iglesia y a todos, de acuerdo con la responsabilidad que tenemos, nos compete ser voz, asumir cada uno su papel, sin clericalismo.
- Falta mayor transparencia en las decisiones que se toman en la Iglesia.

- Necesidad de mejorar la acogida, que las personas sientan que son importantes, que estamos atentos a sus necesidades.
- Mantener el encuentro personal con el Señor, seguir apoyando a los necesitados después de la pandemia.
- Promoción de una mayor equidad entre empresarios y trabajadores, reconocimiento de las distintas realidades, haciendo mejor las cosas.

Grupo 11

- Cambio desde la Iglesia hacia la diversidad, inclusión, dignidad y justicia, sobre todo al que más sufre.
- Mayor protagonismo a la mujer en la Iglesia principalmente en la Jerarquía eclesial.
- En el tema social mirando el sufrimiento del otro, nadie debiera quedar afuera del desarrollo económico
- Coordinadores de Consejos Pastorales, trabajar en conjunto con respeto y compartir lo que sentimos, tener sintonía y comunicación de un lado y del otro (retroalimentación)
- Fortalecer la formación individual.
- Comité asesor con voz y voto.
- Formar y preparar un movimiento político con laicos católicos.
- Conformar un canal de televisión con participación de la iglesia
- Participación de un representante activo de la iglesia en las diferentes comisiones del Congreso donde se discuten materias de índole social, por ejemplo, educación, salud, trabajo, etc.
- Educarnos y sobre todo informarnos en los diferentes aspectos sociales, para así no dejarnos llevar lo que cada corriente nos dice.
- Trabajar unidos como Iglesia para restituir la confianza de los hermanos que se han alejado de ella.

Grupo 12

- Es fundamental que todas nuestras acciones eclesiales tengan a Jesús en el centro.
- Sentimos que tenemos una Iglesia jerárquica, con una “cúpula lejana” que todavía no logra hacer realidad los principios del Concilio Vaticano II.
- El Papa Francisco nos habla de “Pastores con olor a oveja”, pero salvo excepciones eso no es percibido por los fieles.
- Hacer realidad el concepto de ser una “Mesa común” con Jesús como centro, el opuesto a la pirámide jerárquica que es la imagen que se tiene actualmente de la Iglesia y el concepto de “Pueblo de Dios”:
- En relación a las comunicaciones se tocaron dos temas relevantes:

- Se considera muy necesario una alfabetización digital para los agentes pastorales. La crisis sanitaria develó la importancia de las redes sociales y de los nuevos lenguajes tecnológicos. Es una oportunidad que no se debe dejar pasar.
- La Iglesia debe comunicar de mejor manera su trabajo pastoral a todo nivel, no solo dentro del ámbito eclesial, para dar a conocer todo el trabajo en terreno que realizan tanto laicos como consagrados. Ejemplo: en esta crisis sanitaria la labor social que se está realizando con los más necesitados, los migrantes, los ancianos, los que el Papa llama los descartados de la sociedad.
- Vivir las Bienaventuranzas como eje central de nuestra fe.
- No son las normativas las que deben movernos como fieles. Jesús vino a predicar la “Buena Nueva” centrada en el Amor, y es este amor el que debemos practicar y predicar.
- “Escucha Activa” a los laicos y laicas. Tal como hoy en esta jornada se está escuchando nuestra opinión y pidiendo nuestras sugerencias, estas deben ser llevadas a la realidad y hacernos sentir que como laicos somos actores fundamentales del “Pueblo de Dios”.
- Escucha a los más jóvenes que piden una actualización en temas como inclusión, participación, nuevos lenguajes y medios para transmitir los mensajes. Para ellos la Iglesia “Es una instancia fome y anticuada”, que debiera adaptarse a los tiempos que estamos viviendo.
- Hablan de una “democratización” eclesial. Echan de menos la voz de la Iglesia en los problemas que atravesamos como país.
- Debemos ser una Iglesia “Profeta y Mártir”, escuchando su mensaje y dando un testimonio constante de que nos ofrecemos al Señor desde nuestros propios talentos para servirle donde y como Él nos necesite.
Preguntarnos ¿Qué hago yo por construir su reino?
- Avanzar en el tema de la igualdad de responsabilidades para las mujeres dentro de la Iglesia. Este es un punto en el cual la Iglesia se encuentra al debe desde hace mucho tiempo. No se siente que haya una preocupación real desde la estructura eclesiástica.

Grupo 14

- Instancias de escucha.
- Se tome en cuenta lo que decimos, tener mayor injerencia.
- Avanzar en igualdad entre hombre y mujeres.
- Una Iglesia más liberada.
- Iglesia más horizontal. Que el clericalismo desaparezca. Que seamos corresponsables de la vida de la Iglesia.
- A partir de este día, se haga un plan de acción y que se compartan los resultados, para sentir que esta escucha fue real y que se concretiza.

- Actualización, es muy importante. Hay personas que diariamente hay unas 6 mil personas que se conectan a algo y que la Iglesia hoy no está ofreciendo.
- Actualizarse en redes sociales para poder llegar a los jóvenes. Aprovechar más las herramientas.
- Escucha de los sacerdotes a los jóvenes, que sea una escucha donde se acoge lo que se está diciendo.
- Formar equipos que estén viendo el tema también de las comunicaciones, que puedan asesorar, hacer pastoral de comunicaciones.
- Actualízate también en temas más contingentes, los cambios, que todos nos hagamos parte de este pensamiento. Que la Iglesia ofrezca respuestas, formación.
- Siento a una Iglesia en silencio que no está saliendo al encuentro de las necesidades reales.
- Tomar en cuenta las realidades locales. Tomar la diversidad. Irnos renovando en nuestras comunidades y entre comunidades para conocer la realidad de las diferentes comunidades.
- No olvidar el encuentro con Cristo y el anuncio radical de él.
- Propuesta de la mesa social. Buena forma de darle visibilidad a la Iglesia. En la Iglesia hay mucha riqueza. Hay personas formadas que podrían aportar.
- Hay muchas cosas que la Iglesia da, de formación y clases, pero son largas, no se graban y que no responde a la realidad de las personas, que a lo mejor necesitan algo más corto o verlo grabado en el momento del día que cada uno pueda.
- Recursos didácticos de la Vicaría de la esperanza joven, se actualicen.

Grupo 17

- Uso de las redes sociales como un medio para reencantar a los jóvenes.
- Cambiar estructuras y paradigmas para que estos encuentros no sean inútiles y lo que se proponga sea considerado.
- Si bien hay que hacer cambios hay que ponerse de acuerdo en qué y tener claridad para que lo propuesto no sea peor de lo que ya hay.
- Crear mesa social donde haya representantes de todos, con un liderazgo compartido.
- Crear una pastoral laboral que permita desarrollar a las personas. Encuentros como personas que toman decisiones en el mundo del trabajo para tener un dialogo que permita evangelizar a empresarios y proveedores.
- Tener cuidado con los cambios.
- Abrir espacios a la sociedad.
- Mayor participación de la mujer en la Iglesia.
- Poner en el centro a Cristo que es amor, ir al encuentro del otro y dar la bienvenida al que quiere servir.

- Protagonismo de la mujer en la Iglesia que parte de los laicos sin esperar que llegue “un decreto” para considerarla.
- Lo más importante es Cristo y su mensaje, trabajando por su Reino, siendo fieles a Cristo, sin establecer categorías.

Grupo 19

- Se hace un llamado a nuestros pastores, particularmente a nuestros obispos a asumir de manera activa y consistente el rol de profetas, para anunciar y denunciar la realidad que viven sus comunidades, a no dejar pasar los conflictos sociales que vivimos y tener voz, como representantes de la Iglesia en la contingencia nacional. Esperamos que nuestros pastores tomen vocería respecto de los temas sociales que nuestra sociedad vive.
- Observamos también, la necesidad de establecer contacto directo de la estructura eclesial con las comunidades de base, a fin de tener presencia y escucha desde la realidad de los laicos, quienes tienen sus propias vocerías y necesidades, más allá de los representantes de las coordinaciones. En lo concreto, presencia en medio del pueblo, escucha activa y diálogos colaborativos.
- Esperamos que la reflexión se traslade también a los niños, Iglesia activa y participativa, a través de consultas y diálogos participativos donde puedan manifestar la idea de la Iglesia que quieren vivir.
- También esperamos ser Iglesia involucrada con todas las comunidades que la componen. Establecer un reencuentro donde podamos ser uno con el otro, considerando particularmente la presencia de las comunidades indígenas y migrantes conocer sus realidades y mediar en sus necesidades y soluciones. Se hace imprescindible instalar el diálogo donde se aborden los conceptos de interculturalidad, pluriculturalidad y dignidad migrante.
- Establecer espacios de participación activa del adulto mayor. Volver a escuchar la tradición de la Iglesia local, y brindar oportunidades de construcción de espacios participativos para ellas y ellos. Poner en el centro sus necesidades y acompañarles en sus precariedades.
- Es urgente mejorar los Protocolos de Abuso que se han redactado y nos rigen. Ampliar estos criterios a protocolos que normen la forma de denunciar y trabajar con la confidencialidad, particularmente en las denuncias asociadas a agentes pastorales. Sugerimos revisar manuales protocolizados de colegios, donde se observan varios tipos de relaciones donde se puede generar abuso.
- Esperamos avanzar como Iglesia en opinión, participación y acción respecto de los temas de nuestra contingencia social, esperamos que nuestros pastores tomen la iniciativa, y retomem el espacio de antaño. Hoy, debemos ejercer acciones que superen el activismo de las ONGs, debemos ser acción y palabra en medio de nuestros espacios participativos.

Grupo 21

- Habría que pensar en la apertura de la Iglesia hacia los distintos ámbitos, tomando casos, los inmigrantes y los jóvenes dentro de la iglesia. No ser tan estricta. Tiene que haber un cambio que puede partir de los laicos, que los sacerdotes acepten las propuestas y apoyen al laico. Que el laico no dependa tanto de los sacerdotes porque el pueblo de Dios es de todos. Que se incluya a los jóvenes en todos los sentidos porque ellos son los que después van a tomar las riendas de la iglesia.
- Se necesitan espacios de reflexión profunda sobre las nuevas dinámicas que se están dando en la sociedad (participación de la mujer/ diversidad / etc.) Revisar el funcionamiento de las instancias de participación dentro de la comunidad. Hay un deber del clero, de los obispos, de involucrarse y participar dando su opinión en los que está pasando hoy. Me escandaliza un poco que se hable más de nuestras iglesias quemadas que de las injusticias sociales. Los laicos debemos acompañar y apoyar las ideas de las iglesias. Estamos un momento de transformación del país y no nos podemos quedar callados.
- La iglesia no puede quedarse callada, que lo mismo que profesa un clero lo haga un laico sin temor para apoyarnos. Que las elecciones populares hagan más partícipes a los laicos, en obispos, sacerdotes. No nos puede pasar que se anuncie un obispo y la mayoría no las conozca. Por ahí podemos empezar a pensar en una participación de los laicos. Escuchar a las personas. No debería separarse los laicos y sacerdotes en instancias de conversaciones. Retiros que sean combinados entre consagrados y laicos para ir en busca del encuentro de Cristo. Tratar de no llamar a gente profesional para exponer en estas instancias, tratar de llamar al humilde. Promover los testimonios de todos y de los más humildes. Mayor formación pastoral que eclesial. En esta exposición buscar el cómo abrir la mirada y sin perder el horizonte de sentido (Cristo) que nos permita establecer más redes. Hasta qué punto se vincula la parroquia con el entorno social, el cómo nos vinculamos.
- Hay focos o ejes que se repiten en las exposiciones y en nuestra conversación. La formación de los integrantes de la Iglesia no debe ser tan lejana ya que eso nos puede llevar a una mayor intención al involucrarse. Estamos todos llamados a ir viviendo transformaciones sólidas, concretas, profundas acerca de lo que está pasando. Por distintas comunidades hay muy buenas iniciativas pero que sin embargo se miran en menos por distintos entes de la comunidad. La participación como conceptos, de los jóvenes y las mujeres, relevando sus roles y mirando mejor lo que hacen y que podríamos cambiar. Tenemos que generar vínculos para que se hagan visibles los puentes de generaciones y de los distintos sectores de la iglesia.
- Involucrar a las personas que tienen su enfoque, es decir, cuando se habla de actividades de jóvenes, que un joven sea el que la plantea y que sea el encargado de promover la visión que el joven tiene, que no sea un adulto que

piensa como joven ya que piensan diferente. A si mismo con las mujeres y su participación que sean guiadas por mujeres y no por la visión que se tiene de las mujeres. Y así en todos los enfoques donde se produce una disyuntiva.

Grupo 22

- Formación Permanente.
- Darles más espacio a los jóvenes en la toma de decisiones.
- Capacitación y actualización continua de la Formación.
- Que estas Propuestas se concreten y no queden archivadas como ha sucedido en años anteriores.
- Iglesia de puertas Abiertas, que sea Madre, refleje el Rostro de Cristo donde los jóvenes puedan ser ese Rostro.
- Aterrizar las Catequesis a la realidad actual de nuestra sociedad y de cada familia.
- Acoger la opinión de los jóvenes.
- Autoridades Eclesiales más cercanas a la juventud.
- Capacitación permanente, nuevas técnicas. No basta dos Cursos al año.
- Profundizar los documentos Conciliares.
- Espacios reales y efectivos para los jóvenes, valorando la experiencia de los adultos.
- Democratizar la toma de decisiones incluyendo a los jóvenes. En la Iglesia primitiva los Obispos eran elegidos por el pueblo creyente.
- La Iglesia es aún muy Patriarcal.
- Equilibrar las acciones de la Iglesia: Catequesis, Misión, Liturgia, reavivando todas las dimensiones de la Pastoral.
- Actualizar la participación de los jóvenes por las Redes Sociales, incorporando tecnología y literatura. Incorporando a todos los grupos etarios.
- Es urgente contar con una capacitación tecnológica para adultos mayores.
- Este tiempo de pandemia ha sido providencial, llevándonos a reflexionar y descubrir que es fundamental una retroalimentación entre Pastorales.
- Seguir el ejemplo Paulino en cuanto al lenguaje eficaz de transmisión del Mensaje. (Estudiar Cartas de San Pablo).

Grupo 24

- Fomentar los encuentros en línea, que siga habiendo Eucaristía y participación. No perderlos de vista debido a su facilidad de implementación.
- Usar el whatsapp para mantener en contacto a las comunidades y nutrirlo de material disponible para reflexión en estos tiempos.
- Mantener contacto con aquellas personas que no sean capaces de usar los medios tecnológicos.
- Más involucramiento como Iglesia en los temas importantes del país.

- Transparencia y apertura de las comunidades.
- Entregar un rol más activo a laicos y religiosas dentro de la Iglesia, no sólo que lideren los sacerdotes.
- Hacer eventos donde puedan interactuar más laicos y consagrados, siempre se hacen eventos por separado, no todos juntos.

Grupo 27

- La Iglesia debe ser instancia de escucha de inquietudes, injusticias, dolores, sufrimiento de las personas. Esta debe ser una preocupación permanente.
 - **Propuesta:** Que un ala de la Pastoral Social se dedique a la escucha activa para canalizar las realidades territoriales e ir en ayuda concreta de la comunidad. La Iglesia más que un slogan debe ser misionera.
- Es necesario romper con las jerarquías y estructuras rígidas de la Iglesia que lo único que crean es una gran distancia entre quienes somos Iglesia. Falta ver en nuestros pastores, sacerdotes y párrocos a la persona de Jesús, el que escucha, empatiza, acompaña y no hace juicios valóricos de los fieles.
 - **Propuesta:** Que los sacerdotes se dejen acompañar por la comunidad. Que él sea parte de todos. Realizar jornadas de reflexión y encuentro de conversación con el equipo más cercano.
- Es necesario que la Iglesia sea presencia activa, en las necesidades del pueblo de Dios, el pueblo tiene hambre de pan, pero también de la Palabra, que esté dispuesta a cubrir ambas necesidades.
 - **Propuesta:** Que la ayuda material que hagamos como Iglesia sea acompañada por espacios en que se muestre el Amor del Señor en circunstancias difíciles. Llevar el alimento para el cuerpo y para el alma. Aprovechemos toda oportunidad para evangelizar.
- Hay que tener en cuenta las desigualdades sociales y económicas dentro de nuestra Iglesia. Esto provoca una gran distancia entre unos y otros. Debemos ser *una sola Iglesia* sin diferencias de ningún tipo.
 - **Propuesta:** Que todas las parroquias mantengan contacto, en especial las que tienen mayores recursos apoyen a las que tienen menos. Que puedan conocer las realidades territoriales y las necesidades que se sufren. Que las “diferencias” nos unan y no nos separen. Que seamos una Iglesia sinodal. Que los jóvenes lideren estas acciones para lograr hacer comunidad.
- Los jóvenes tienen mucho que dar, pero también mucho que aprender, se nutren de los mayores. Se requiere complementariedad. Somos todos necesarios, si falta alguno estamos débiles.

- **Propuesta:** Que los jóvenes puedan compartir sus vidas con los adultos, adultos mayores a través de la ayuda en la familiarización con la tecnología. Que sea un espacio, sin duda, para la evangelización.
- La utilización de las redes sociales en estos tiempos ha sido clave para el encuentro, el dialogo, el fortalecimiento de la fe entre los creyentes, y dar a conocer la presencia de las acciones de la Iglesia. Por lo que es necesario crear un continente digital.
 - **Propuesta:** Conformar un núcleo compuesto por jóvenes con conocimiento e influencia digital para generar un espacio abierto para mostrar a la Iglesia en toda su riqueza. Dar una cara nueva a la página de la Iglesia, y el resto de las redes sociales. Que pueda contar con programas, foros en vivo con posibilidades de recoger comentarios. Que no solo sea para recoger novedades o noticias, sino que haya una conexión directa y permanente.
- Que los laicos dejemos de aceptar una relación tan verticalista con los sacerdotes, en especial con obispos y párrocos, “El obispo no es propietario de su diócesis, ni el párroco de su parroquia” (Papa Francisco, 26 de marzo 2014 Audiencia General de los miércoles)
 - **Propuesta:** Que el obispo se esté comunicando en términos sencillos con el pueblo de Dios, hablando de lo cotidiano y animándolo en sus servicios pastorales. Que se haga presente en las comunidades para conversaciones con los servidores pastorales y fieles en general. Que el párroco viva al estilo de Jesús; sencillo, cercano con los parroquianos, de gran espacio para la escucha.
- Excelente encuentro. Nos quedamos con la esperanza que nuestras propuestas sean incorporadas. Seamos Iglesia al modo de Jesús, con su mirada y sus acciones.

Grupo 28

- El dar el paso de pedir perdón y reparación a las víctimas de abusos. Todos sentimos que ya es urgente y necesario para poder avanzar.
- Asumir un rol más protagónico en Oración y Acción.
- Apoyar concretamente en lo económico, las actividades pastorales de los jóvenes.
- El de asumir un rol y voz más protagónico en el acontecer social, a imagen de lo que la Doctrina Social nos enseña. Romper el silencio y defender los intereses de los más vulnerables.
- Incluir más a los jóvenes en el Hacer, Participar y en el Disponer.
- Otorgar y dar más protagonismo a la Mujer en las estructuras de la Iglesia, hacer cambios reales de integración.

- Dar más capacitación y adquisición de herramientas especializadas y válidas para poder atender las necesidades que surgen en el ámbito pastoral, emocional y espiritual, así como el mental, que como laicos debemos atender en nuestras diversas dimensiones.
- Sentir a nuestra Iglesia Jerárquica no tan solo comprometida, si no que realmente involucrada en los procesos.
- Estar más abiertos al espíritu Santo a la luz de los signos de los tiempos y así poder ir a la par, para, en definitiva, ser un Iglesia en salida, capaz de ir a las fronteras existenciales sin miedo, especialmente para atender y acompañar los diversos procesos que vive la juventud con la diversidad y orientación sexual.

Grupo 29

- Rostros líderes con lo que los jóvenes podamos sentirnos identificados y representados.
- La Iglesia debe incluirse en los temas de contingencia, aportando con el pensamiento católico.
- Potenciar las redes sociales y tecnologías en general. Misas on-line. No dejar de lado las plataformas digitales en el momento en que podamos volver a reunirnos.
- Asambleas parroquiales para tocar temas de importancia para la comunidad.
- Capacitación a parroquias para ocupar redes sociales.
- Redacción de pequeñas guías para resolver problemas cotidianos dentro de una comunidad, De fácil acceso, como una nube digital.
- Ampliación de instancias de planificación como en la que estamos participando, a más personas, no necesariamente agentes pastorales.
- Más instancias de formación. Material elaborado de forma macro, y que pueda gestionar una parroquia a nivel micro.
- Buscar tareas para hacer partícipes a todos y así afianzar el sentido de pertenencia.
- Motivar cada idea local de las comunidades, como ollas comunes, repartir alimentos, incluso las ideas más vanguardistas que nos pueden resultar "locas".

Grupo 30

- Así como Jesús es el centro de la Iglesia, la Iglesia (Iglesia somos Todos) debe poner también en el centro de su acción social a las personas, con sus necesidades y angustias. Este es un reto como agentes pastorales. Para ello, como laicos e Iglesia debemos realizar acciones concretas de Servicio y transmitir cercanía.
- Debemos escuchar a los jóvenes, confiar en sus capacidades y aptitudes y darles más espacio para llevar adelante sus ideas en la comunidad. Ellos van

con la mano de los tiempos, muchas veces son más sensibles al dolor humano, por lo cual pueden aportar a dar visibilidad a los problemas sociales y comunitarios, así como a llevar adelante acciones de ayuda y apoyo. Ellos también pueden ser un gran aporte en transmitir tecnológicamente el mensaje de la Iglesia.

- Debemos aprender a acoger a las personas, sin discriminarlas de ninguna manera. Se debe reforzar esta idea al interior de las comunidades, pues muchas veces vienen personas pidiendo ayuda, pero más que acogerlas, las corremos con nuestras acciones. Debemos actuar de manera consecuente con las enseñanzas del Maestro, Predicar con el ejemplo. Si es necesario, debemos reforzar esto en nuestras comunidades.
- La Iglesia debe tener un rol más activo para hacer ver sin temor aquello que como sociedad no estemos haciendo bien, respecto de temas valóricos y sociales, que ayude y defienda a aquellos que sufren injusticias sociales y espirituales.

Grupo 31

- Actualizar las redes sociales.
- Que nuestras autoridades eclesiales se manifiesten con respecto a la situación actual del país (estallido social y pandemia).
- Participación de los sacerdotes en redes sociales y en todos los medios de comunicación (hacerlas más lúdicas).
- Que nos informen los resultados o decisiones tomadas luego de cada evaluación de las diferentes jornadas en las cuales participamos.
- Que nos guíen el manejo de las personas homosexuales, discapacitadas y enfermos en general.
- Que en las redes sociales y redes de comunicación existan testimonios de vida.

Grupo 32

- Discernimiento en comunidad
- Formación pastoral, por ejemplo, en el pastoreo:
 - a) Enseñar.
 - b) Acompañar en el aprendizaje.
 - c) Acompañar cuando inicien sus actividades.
 - d) Formar grupos para desarrollar el trabajo.
- Retomar vía on line las actividades de formación que se han suspendido por pandemia.

Grupo 34

- Nos queda claro que la Iglesia sí o sí debe ser laica y la importancia que nos produce el ser agentes laicos activos. No caer en lo que diga el padre

solamente, sin menospreciar el sacerdocio, sino trabajando en equipo y no detrás.

- Hablamos del Cristo contemporáneo que se adapta a los tiempos y que debemos mantenernos en esa misma idea de Iglesia contemporánea.
- Saber pedir perdón de parte del clero por los abusos, de forma honesta y clara, sin muchas palabras bonitas, sin "maquillar" mucho. Y así poder recobrar de a poco la confianza.
- Poder genera una constitución eclesial.
- Debemos estar presente activamente en el plebiscito y defender el valor del evangelio. Si es cierto es difícil en los tiempos de hoy, pero con la ayuda del señor podemos lograrlo.
- Dar importancia al rol de la mujer, jóvenes y niños. Si es cierto que hoy se está abriendo espacios a la mujer dentro de lo que era privilegio de solo hombres. Por ejemplo, tener un vocero(a) laico(a) dentro de la Iglesia. Quizás sería más creíble que lo mencionado por un sacerdote que cada día lamentablemente ha perdido credibilidad.
- Que el laicado tenga relevancia en la toma de decisiones importantes en la iglesia. Por ahí se mencionaba algo en los expositores.
- La importancia de definir los roles dentro de la iglesia tanto clérigos como laicos. Para complementarse en el trabajo de equipo antes señalado.
- Identificar al más necesitado y ver planes de acción oportunos, a tiempo... a lo cual hoy en día somos más reactivos a la necesidad del otro. Romper un poco la burocracia en este aspecto.

Grupo 35

- Lo primero que se debe hacer es sanar el dolor de los sacerdotes que han pecado, pero luego levantarnos y defender la iglesia que aún tiene sacerdotes que luchan por el reino de Dios. Cargar con nuestra cruz, pero con dignidad.
- Hay que partir con el encuentro hacia las familias porque es la base de la sociedad, las vicarias ayuden a que los movimientos sean parte de las iglesias, porque los movimientos no van a quitar roles a las pastorales, si no que funcionaran como coadyuvantes para evangelizar concretamente y suplir mejor las necesidades de la sociedad, unir fuerzas entre agentes pastorales, movimientos y sacerdotes. Somos un movimiento de la Iglesia para la iglesia.
- Compartir más como zona y a nivel nacional falta más comunicación a nivel nacional entre las zonas. Hay que actualizar los cursos entorno a las necesidades y demandas juveniles.
- Entregar un documento o algo similar (lineamientos) de cómo la Iglesia ha vivido la crisis de pandemia y como vamos a trabajar la evangelización post pandemia. Que se unan fuerzas entre las parroquias y comunidades para masificar la voz y la ayuda a los necesitados. Renovar la fe, entregar una idea general de cómo vive la iglesia la pandemia.

- Plan de acción de post-pandemia. Un plan generalizado para salir al encuentro de los necesitados. Qué haremos ahora, para poder salir de acuerdo con las medidas protocolares post pandemia, porque debemos ser una iglesia en salida.
- Los planes formativos actuales no dan respuesta a lo que se requiere para crecer en la fe, las necesidades las conocen los que trabajan en comunidades, es necesario la escucha activa de las personas que trabajan directamente con las comunidades porque conocen las necesidades más inmediatas.
- Para crear cambios debemos generar una escucha activa, unidad (no significa que pensemos iguales, si no que nos unamos a pesar de nuestras diferencias de pensamiento y de vida)

Grupo sin identificación de número

- Conjugar las fuerzas de la Iglesia y el diálogo interno y externo, proponer encuentros con todos los actores sociales.
- Promover y animar la espiritualidad de comunión.
- Generar una comunicación más fluida dentro y fuera de la Iglesia. Post pandemia continuar usando la tecnología, nos da la oportunidad de unirnos a nivel global.
- Se debe fijar una posición clara respecto a la situación social del país.
- Replantearnos el discernimiento. Revisar la malla de los seminarios para el mundo actual. Replantearnos nuestra identidad de iglesia chilena a la luz de una iglesia latinoamericana.

Grupo sin identificación de número

- Los jóvenes son el futuro y deben ser libres de exponer sus ideas.
- La Iglesia debería mantenerse parcial a todo lo que está sucediendo.
- Los concejos parroquiales deberían ser resolutivos tomando en cuenta mucho más la opinión de los laicos que del párroco.
- Intervención y creación de nuevas pastorales para integrar a los hermanos no católicos, intentando evangelizar desde la cultura y la educación, intentando cambiar la imagen que se tiene del joven católico y dándole espacio para mostrarlo con un ser activo y social, intentando evangelizar desde el testimonio.
- Rol personal de cada uno e incentivar más el discernimiento para que las personas que componen las comunidades parroquiales realicen las actividades para las que fueron creados.
- Encontrarnos con otros.
- Encontrarnos con otros, saber la opinión de las otras realidades (de otras iglesias) y trabajar juntos.
- Reflexionar que es espiritualidad y evangelizar en el S. XXI.

- Hacernos cargo de actitudes que están ocurriendo y que han ocurrido, pero que tenemos que tomarlas en cuenta ahora, actuar y no dejarlas de lado.
- Formación.
- Sentido común.
- Argumentos.

Grupo sin identificación de número

1. Crear o formar un movimiento cristiano basado en Jesucristo y su evangelio en nuestras parroquias u otros lugares.

- Para participar y misionar en la nueva constitución y en forma paralela trabajar por los cambios de un sistema económico, político, social, cultural, salud, educación, laboral, sistema ecológico, etc.
- Para crear en las personas, una toma de conciencia y responsabilidad antes los hechos mencionados.
- Las personas en forma libre deberán escoger si se quieren integrar a este movimiento.
- Mostrar las ventajas y desventajas de las alternativas de la nueva constitución.
- En mi caso personal, hacer conciencia en asamblea constituyente, todo nuevo, para comenzar en blanco y no ser viciado o maleado por la convención mixta, ya que los parlamentarios trabajarán para sus conveniencias propias o de grupos he influenciarán en las personas nuevas.
- Jesús nos dice: construir el reino de Dios, todo lo bueno que hay en él, su justicia y todo lo demás vendrá por añadidura.
- Además, dice el vino nuevo se coloca en barriles nuevo, si se colocan en barriles viejo, este se rompe y el vino se desparrama.
- Si se enmienda un vestido viejo con una tela nueva, el vestido se romperá. porque la tela nueva encoje al lavar el vestido.
- La Iglesia laical debe estar presente en todos los acontecimientos humanos que conciernen a nuestra sociedad. Dios, Jesús, nos pedirán cuentas de lo que hicimos con nuestros hermanos, como los amamos. me dieron de comer, de beber, me vistieron, me fueron a ver al estar enfermo, preso, acogieron al forastero, hablaron por los que no tenían voz.
- Es imprescindible la justicia social, igualdad de oportunidades, distribución del ingreso, la educación, la salud, derechos básicos, etc. para una estabilidad y equilibrio social.
- El amor, la misericordia, el perdón, la fe, la esperanza, la felicidad, la vida en abundancia, la vida eterna, la libertad, debieran estar presentes y ser nuestras directrices y sentido de vida para llegar a la meta absoluta y final que es Dios.

2. Oración agentes pastorales parroquiales. A las 20 horas, cada día.
3. Reflexión o retiro una vez al mes por los sacerdotes y agentes pastorales. Vía Zoom u otro medio.
4. Parroquia centro de contactos da fono o celular para que una familia necesitada llame y ponerla en contacto con otra familia que quiera ayudar y lo haga directamente.
5. La parroquia se relacione con organismos sociales y estar presente donde se necesite.
6. Crear pastoral juvenil, donde no exista.
 - Cuidar el vínculo comunitario. Llamar preguntar cómo están.
 - Fomentar el diálogo intergeneracional y la colaboración.
 - Trabajar por una renovación eclesial.
 - Ser agentes de transformación social con actos concretos en contextos concretos social, espiritual, por ejemplo.
 - Promover elecciones democráticas de obispos auxiliares en cargos como vicarias ambientales, específicamente la de la Vicaría de la Esperanza Joven, por ejemplo.
 - No somos Juan el Bautista, sino apóstoles seguidores de Cristo.
 - Exigimos la presencia sinodal de los obispos en Chile.
 - Trabajar sinodalmente será un proceso, de cambiar una cultura marcada por el clericalismo por una cultura colaborativa, más ética, bien tratante y democrática que responda a la vivencia evangélica.
 - Parroquias que se formen en los distintos servicios y que den cuenta de la gestión en todo ámbito, económico rendición de cuentas, etc En lo Pastoral, de buen trato que responda a estándares de transparencia y buena gobernanza institucional.
 - Conclusiones generales:
 - Se pide mayor pronunciamiento de parte de obispos acerca nuestro rol como Iglesia en temas actuales, como la violencia contra la mujer (femicidios), conflicto mapuche, en otros, más que opiniones políticas.
 - Atender a una participación más resolutive que consultiva de los laicos en los Consejos Parroquiales.
 - Sólo saliendo al encuentro del otro, podemos hallar las necesidades de nuestros hermanos, tanto espirituales como de soledad, económicas, etc.
 - Es necesario abordar las inquietudes de los jóvenes, en instancias de trabajo con los jóvenes, y entender como laicos cómo podemos apoyar a que se sientan incluidos, pensando además que en ellos está el futuro laico de nuestra Iglesia.
 - Se espera que exista una tercera actividad, una en común (es decir, laicos con obispos, sacerdotes, religiosas, diáconos), como una plenaria

(quizás con una muestra de participantes), para hacer de nuestra Iglesia, una Iglesia renovada donde el Espíritu Santo nos ayude a que poco a poco y entre todos vayamos limpiando el rostro golpeado de la Iglesia.

- Las demandas se deben abordar a la luz del Evangelio, y como católicos podemos ser Agentes de Cambio, impulsados por el amor Dios que debemos irradiar hacia todos nuestros hermanos.

Grupo sin identificación de número

- Que todos los católicos nos juguemos por Cristo, convenciéndonos que para ello debemos “vivir la Palabra”, única forma de ser sus testigos.
- Que los obispos se conviertan en líderes activos de sus ovejas, mostrando el rumbo que Cristo nos señala.
- Jesús nos enseña a hablar clara y francamente, a defender la Palabra como Él nos la entregó y la sigue entregando a través de su Santo Espíritu. El Señor no fue “políticamente correcto” ni se dejó atemorizar por nadie.
- Mantener la actividad social, recordando que tenemos una gran responsabilidad con las periferias espirituales, las que son más difíciles de atender.
- Tal vez seremos un grupo más reducido, pero como ha dicho el Papa Benedicto XVI, seremos más firmes en la fe y más comprometidos...
- Nuestra Iglesia es Santa, Católica, Apostólica... y perseguida... Aunque esto último no sea “oficial”, es real.

Sacerdotes, Diáconos, Religiosos(as) | Pregunta 1

¿Cómo resuena en mí lo escuchado en las exposiciones?

Grupo 2

- Luces y sombras de la Iglesia...no quedarse en las sombras con pesimismo ni tampoco en las luces con ingenuidad.
- Faltan hábitos y ámbitos de participación para los laicos.
- Papel de la mujer es escaso en los niveles mas allá de la parroquia.
- Importancia de la Palabra de Dios y de la formación bíblica y ecuménica.
- Pandemia ha incentivado la participación de Jóvenes en las parroquias especialmente en el servicio y el uso de las redes sociales.
- Importancia de enseñar y valorar las redes sociales como instrumento de Evangelización; se ha incentivado la creatividad en el uso de las redes sociales y es imperativo enseñar a los mayores su uso, lo pueden hacer hasta los niños.
- Valoración del personal sanitario en los hospitales, su entrega y servicio y la presencia de sacerdotes y consagrados animando al personal y los enfermos.
- La pandemia es un tiempo de gracia y de grandes desafíos para las familias, dado su encierro y la importancia de la madre que ha asumido muchos roles simultáneos y nuevos. Este tiempo ha incentivado a pensar en los demás , a ser mas solidarios.
- Este tiempo es una gran oportunidad para poner el énfasis en todas las áreas pastorales, no solamente al servicio y la solidaridad.
- Es necesario mirar al futuro con los ojos de Cristo resucitado, con esperanza y tomar conciencia que todos somos el pueblo de Dios con dones y carismas que se deben usar sin discriminación.
- Uno de los grandes desafíos es salir al encuentro de los alejados, usando los medios que el Espíritu nos inspire.

Grupo 3

- Casi todos hablan como si estuvieran descubriendo el agua caliente, y visiones apocalípticas... ¿y de Cristo? ¿Cómo vamos transformando? ¿Gozo del resucitado?
- Ausencia en los discursos del para qué, del Reino de Dios, poca esperanza en lo expuesto, de semillas de esperanza, del Reino.
- No nos hemos preocupado de a quiénes evangelizar, a los feligreses que están en las casas, sin atención, no salimos. Buscamos una "misa bonita", no el encuentro con el hermano, la realidad interior. Hay debilidad en el mensaje evangélico, hecho población.
- Visión apocalíptica v/s gente de esperanza: Cristo es nuestra esperanza, si no lo vemos, estamos mal.

- Aprecio y valoro todo lo que han dicho los 5 expositores, con sus distintas / diversas miradas; todas enriquecen; sabernos vulnerables nos hace bien. También valoro la ausencia de lo no dicho, lo que observan los comentarios previos, porque si no comparece, también es otro dato que enriquece el diagnóstico. No podemos emitir juicios por el dolor que trasuntan las exposiciones (en el fondo, la gente está así, después de todas las crisis ya sabidas). No hay que quejarnos por lo que no dijeron, por la no-esperanza, por lo no-anunciado... Esta actitud la sintonizo con el salmo 137 (136): ¿Cómo podríamos cantar un himno al Señor en tierra extranjera? Es necesario darnos cuenta que estamos viviendo como en tierra extranjera. Es parte del proceso. Lo otro es que necesitamos reaprender a dialogar; no sabemos dialogar; incluso a veces siento que no nos interesa dialogar, imponernos sí. Vivimos en la iglesia lo mismo que en la sociedad (por eso estoy muy preocupado con el proceso constituyente: si no sabemos dialogar, en sociedad, ¿qué saldrá de todo esto?). Lo primero es dar el paso y arriesgarnos a hablar, a abrir nuestro mundo interior, compartirlo, en comunidad, de lo que me pasa, cómo me siento, lo que sueño, en primera persona (singular o plural); no desde la teoría, no de tercera persona, no de la "virginidad de los ángeles". Pero junto con esto, reaprender a escuchar al otro (un don para mí, NMI), escucharlo sin cuestionamientos, sin juicios ocultos, sin prejuicios, aceptando (aunque no lo entienda) que el mundo interior que el otro comparte es importante para él, y es tierra sagrada. Si no aprendemos a cambiar reste chip, dificultamos, retrasamos la conversión.
- Lo que en definitiva estamos claros es que no podemos volver al modo de vivir de la iglesia de antes: insensible, asfixia, resulta inaguantable; si las cosas van a seguir igual que antes, ¿para qué volver? Mejor quedarse a resguardo tras la pantalla.

Grupo 4

- Necesitamos aprender a escuchar, necesitamos saber mirar lo complejo, pero también lo bueno que existe.
- Resuena mucho desde la esperanza, escuchar a los expositores ayuda a construir una mirada de mosaico: abierta, dinámica.
- Causó alegría ver caras nuevas desde el vicario pastoral y los expositores, esto ayuda a descubrir la diversidad de la Iglesia de Santiago.
- Ayuda a apreciar la escucha que genera la acción de otros y así reconozco la presencia de Jesús.
- Vemos la crisis como oportunidades de girar la mirada, ser distinto viviendo la esperanza, siendo capaces de contar la Buena Noticia.
- Esto que vivimos no ha sido fácil, por el dolor de perder a personas de la comunidad valiosas, mucha experiencia de adultos mayores que ya no tenemos, tengo esperanza, pero soy consciente de los que ya no estará.

- Es valioso darnos cuenta de que esta situación nos llevó a ver lo más importante “la solidaridad”: fijarse y preocuparse por el otro, existen personas generosas, esto es edificantes y esperanzadoras.
- Resuena fuerte la necesidad del testimonio cristiano: el salir, el trabajar con otros siendo ecuménicos, teniendo a Cristo en el centro, acercarnos a los laicos y saber escuchar más.
- Volver a la fuente siendo comunidad, escuchándonos como Dios habla a cada uno.

Grupo 5

- La importancia de la escucha, no solamente entre nosotros, consagrados, sino que a los que piensan distinto también, aunque duela.
- La confianza en Dios y la creatividad en el amor serán fundamentales para enfrentar los tiempos que vienen en nuestra Iglesia.
- Hay metodologías que llegaron para quedarse (Zoom). No porque todo se haya hecho de alguna manera se debe seguir haciendo así
- Desafío: rezar, meditar y descubrir la voluntad de Dios para este tiempo y para llegar a los que aún no podemos llegar.
- Aprovechar el compromiso de muchas personas en este tiempo de Pandemia, que no se olvide ni se diluya.
- Importancia de las instancias de Formación, unificarlas a nivel de la Arquidiócesis.
- Son tiempos de esperanza y oportunidad.
- Centralidad de la acogida a todos.
- No caer en el pesimismo, por ejemplo, decir “nadie colabora”.

Grupo 5-B

- Es un tiempo maravilloso en el sentido que Dios nos da la oportunidad de volver a encontrarnos con muchas personas alejadas y desconfiadas de la Iglesia. Hay gran cantidad de personas que gracias a las Ollas Comunes vuelven a encontrarse con una Iglesia del Servicio y de la Gratuidad.
- Es un tiempo para escuchar. Es dejar que a quienes les cuesta hablar nos digan lo que piensan. Las murmuraciones o palabras suaves dichas casi en silencio con temor, necesitamos escucharlas. Como autoridad tenemos la mala costumbre de interrumpir y son por el contrario los silencios de Dios, los que nos ayudarán a dejarnos interpelar.
- Este tiempo es también una oportunidad para la formación. Las nuevas tecnologías, nos han ayudado a llegar a los que no venían. Nos permite ofrecer diferentes posibilidades de llegar espiritualmente, pastoralmente,

litúrgicamente. La Iglesia está viviéndose en la comunidad doméstica y esto es un nuevo camino para evangelizar.

- Preocupa el peligro de convertir este “veranito de San Juan” para la Iglesia, en un escape de enfrentar los problemas de abusos y pérdida de relevancia, que siguen siendo nuestro mayor problema eclesial. El gran desafío es renovar las estructuras eclesiales y volver a preguntarnos qué es lo esencial y qué se puede eliminar. Tiene que ser una oportunidad para recoger lo que viene desde abajo, desde las raíces de nuestra Fe.
- Es un tiempo donde no podemos caer en el miedo y encerrarnos en nuestros templos. Todavía hay muchos templos sin vida, cerrados, oscuros. Hay que lanzarse a la Confianza, a la Esperanza. Estamos en un tiempo de creatividad, dejémonos enseñar y guiar por otros.
- En medio de tantos dolores, Dios siempre nos habla. La pastoral del Duelo, es una invitación a mostrarnos como una Iglesia de acogida y compasión. Llegar a los que viven el duelo por la muerte de un familiar es un momento maravilloso de la Gracia de Dios.

Grupo 6

- El llamado a bajarnos del pedestal que nos construimos y/o nos construyeron; es un llamado muy fuerte a la conversión.
- El intentar ser hijos, no jefes o responsables (tentación Pelagiana).
- El llamado a la Radicalidad Evangélica.
- La persistencia del clericalismo, ocultismo , encubrimiento.
- El impulso, gracias a la pandemia, a dirigir nuestros esfuerzos a aliviar el sufrimiento ahí donde esté .

Grupo 7

- Tiempo de esperanza (ser signo de esperanza, ayudar a ver con claridad), Tiempo de gracia, de gratuidad, llamado a la simpleza evangélica, hacerse uno más para construir, tiempo de acompañar, de escuchar y mirarnos para reconocernos hijos amados de Dios.
- Este tiempo es un tiempo de renovación y reconocer a Cristo en el otro.
- Lo esencial es amar, vivir el amor evangélico en el servicio.
- Alejarnos del clericalismo.

Grupo 8

- Vemos, en general, en las exposiciones, una dicotomía propia de la realidad. Situaciones de crisis y dificultad, versus situaciones positivas. Se constata la presencia de tres olas de crisis que han afectado a nuestro país. Por un lado, la crisis eclesial, que ha generado dolor y frustración. En segundo término, la crisis social. El tercer punto crítico es la pandemia.

- También se ven cosas positivas que han surgido, por ejemplo, con la pandemia. Una iniciativa loable es el trabajo en la Vega, que es un signo de esperanza. También todas las iniciativas pastorales usando las redes sociales.
- Quisiéramos destacar la exposición muy lúcida de Alejandra Florenzano. Nos llamó también la atención la reflexión realizada por el P. Eduardo Mera. La consideramos profunda y con un enfoque adecuado. Destacar la importancia de la gratuidad y el valor de la Palabra de Dios. Pensamos, eso sí, que la relevancia que ha adquirido la Palabra, por las celebraciones on-line que han sido muy buenas, no puede llevar a minusvalorar la Eucaristía. Es la enseñanza de siempre de la Iglesia que la Palabra debe llevar al encuentro con el Pan de Vida.
- También queremos fijar la atención en la forma en que miramos esta realidad de la Iglesia, del mundo y de Chile. Si se pudiera decir, es un aspecto de método. Constatamos que la Iglesia está en el mundo, pero no es del mundo. La realidad del mundo no debe ahogar al cristiano. Nuestra mirada debe ser no sólo sociológica, sino más sobrenatural. Precisamente el método para mirar esta realidad debe ser no tan sociológico sino más religioso. Hay que mirar la cruz, que no es sólo el lugar del tormento, sino también el lugar donde se realiza la salvación.
- Debemos ejercitarnos en una mirada como la de Cristo, que es una mirada esperanzada. Que la Palabra sea luz para mis pasos y no depresión. Salir de la mirada meramente naturalista. Este drama va a ser transformado.

Grupo 9

- Vayan por todo el mundo.
- Atentos a nuestras realidades y ambientes exteriores.
- Apoyar a quienes están confundidos.
- Testimonio de Sor Iris me resonó mucho. Refleja la poca participación de otros.
- El Papa nos llama a reformarnos.
- Me preocupa que hasta hoy no haya presencia en el gobierno diocesano.
- Redes laicales autónomas son un signo de los tiempos.
- Estar metidos en las situaciones.
- Nuestro aporte es importante: dar a las personas confianza en sí mismas.
- Muy bueno estar alejados del poder.
- Vale la pena lo que hacemos... (vale la vida lo que hacemos).
- Orar en nombre de los que no lo hacen.
- No sólo ver sino también oír. Escuchar la realidad, escucharnos nosotros...
- Pandemia nos ha afiatado mucho...
- Somos nosotros los que debemos aprender a prestigiarnos
- Iglesia en misión... hacerlo... no sólo declararlo

- Me llamó la atención varias cosas: cuando nuestro párroco fue avisado de abusos eso nos golpeó muchísimo... la credibilidad está casi perdida... división entre los fieles...
- Inmenso desafío de sanarnos desde dentro... abusos de poder, divisiones, soledad.
- Dejar nuestros espacios de poder.

Grupo 10

- El llamado a ser testimonios de gratuidad y gratitud. Estamos llamados a recuperar la credibilidad y confianza y para eso tenemos que ser creíbles.
- Importante ofrecer formación virtual a todo el que lo necesite.
- Sin desconocer lo terrible de los abusos y el no haber estado cerca ni escuchado a las víctimas, creo que se nos está metiendo una lucha entre laicos y consagrados que no es lo evangélico y no nos hace bien como Iglesia. Juntos, laicos y consagrados servimos a la Iglesia, cada uno tiene su rol y una función distinta en ella, pero todos somos la Iglesia. Hay que tener cuidado en esto y cuidar las relaciones entre nosotros.
- Tenemos que tomar mayor conciencia que todos –laicos y consagrados– formamos parte de la realidad que vivimos y hay que asumir esa realidad con un sentido salvífico. Y es de aquí desde donde surge la esperanza.
- Esperanza en un nuevo modo de asumir la realidad con mayor humildad, encuentro, complementariedad, solidaridad.
- Lo que se ha experimentado este tiempo ha sido una desconexión con la realidad y por ello estamos llamados a asumir este desafío de integrar la realidad en mi propia vida y lograr relacionarnos entre nosotros con mayor solidaridad, fraternidad, dignidad, servicio desinteresado.
- Estamos ante una nueva forma de ser Iglesia.
- Se trata de construir una nueva comunidad, una nueva forma de integración social.
- Las crisis que vivimos nos tienen que llevar a ser una nueva comunidad solidaria, colaborativa, fraternal. Un nuevo orden social, fraterno, comunitario que contribuya a la experiencia de que todos somos escuchados, valorados. Esto nos renueva en nuestra dignidad y nos integra, despierta fuerzas vivas; sentimos así que somos un engranaje importante en la sociedad y que por eso el aporte propio es valioso.
- Tenemos una oportunidad de poner al centro a Jesucristo.
- Ha observado que nuestra ayuda a la gente se ha centrado más en darle lo material que en lo espiritual.
- Hoy estamos llamados a ganar la credibilidad por el anuncio de la Palabra. Tenemos que dar testimonio, pero también una vivencia grande de lo que hablamos. Es más fácil dar lo material, porque lo espiritual necesita de nuestro testimonio. Y la gente necesita escuchar de Dios.

- El P. Hurtado con toda su entrega por los más pobres, lo que él quería era que Chile creciera en una fe firme, que la viviera.
- En este tiempo vemos cómo la gente se deprime y necesita la Palabra, los sacramentos.
- Tenemos una oportunidad de presentar a Cristo atrayente y nosotros nos reenamoremos de quien nos ha llamado. Él puso su confianza en nosotros.
- Es un tiempo de conversión y generosidad.
- Ha sido un tiempo de aprendizaje en varios aspectos: actitud samaritana en lo personal y eclesial, que se conduce con el necesitado, sale a su encuentro. La pandemia nos saca del centro del 'yo' para ir al encuentro de la necesidad del otro.
- La condición de ser pueblo de Dios se ha fortalecido. Si no fuera así, esta situación de pandemia nos estaría afectando más. Ha sido un tiempo de vinculación profunda con personas y cosas, reconociéndonos que todos somos pueblo de Dios.
- El pueblo de Dios necesita ver y sentir a Dios Eucaristía. Esto también se ha hecho más evidente. Pero frente a esto y a futuro surge la pregunta: ¿Cómo llevar la pastoral a través de estos medios de comunicación?
- Los expositores hicieron un diagnóstico demasiado negativo de la realidad y creo que una mirada así es lo que va produciendo las divisiones. No son los laicos los que producen división, sino que nosotros consagrados somos quizás los que vemos esto.
- Tenemos que cambiar. No se trata de eludir las responsabilidades, pero lo que necesitamos anunciar una verdad misericordiosa.
- La pandemia ha remecido a todo el mundo. Hoy los medios de comunicación son una ayuda y ahora uno los aprende a querer. Hoy hay más fieles on-line en las parroquias que cuando estaban abiertas. Toda la realidad del mundo de las comunicaciones y las redes nos ha ayudado a tener otra mente.
- Nos quedamos centrados mucho en lo social, en ayudar, pero también el P. Hurtado se esforzó en fortalecer la dignidad de las personas. Había que mantener la dignidad del pobre. Nos estamos quedando mucho en la acción social y nos falta más centrar la actitud y actividad desde la Eucaristía. Celebrar al Señor en la Eucaristía, de ahí se saca la fuerza para la entrega. Hoy la gente quiere recibir también físicamente a Cristo. Por eso, profundizar la vida espiritual, desde la Eucaristía.
- Hoy las catequesis siguen. La gente está volviendo a la Iglesia.
- Nos falta ver la luz y la esperanza que hay e irnos preparando, porque la gente necesita la celebración litúrgica. No podemos volver a lo mismo de siempre. Cómo estar abierto a esto. ¿Qué le vamos a ofrecer nosotros?
- Ve a la Iglesia un poco desorientada pero con la esperanza viva en el Señor, que está vivo y presente en la Eucaristía.
- La gente está ávida de vivir la Eucartistía y poder comulgar.

- La Iglesia está esperanzada porque no sabe lo que va a ocurrir. Algo tiene que salir de aquí y somos todos nosotros los que vamos a ayudar en esta tarea.
- La gente necesita de la fe y amor de Dios, pero se necesitan más manos que ayuden. La Iglesia somos todos nosotros.
- Este tiempo lo puedo sintetizar en conversión y esperanza.
- Conversión, porque todo lo que hemos vivido y estamos viviendo ha sido un llamado a convertir nuestro corazón. Es un proceso que ya venimos haciendo como Iglesia desde el 2018 y tiene que seguir, ya no en el sentido de reconocer las miserias y pecados, sino en el renacer a la “nueva vida”, en el ser testimonio, en reencantarnos en el amor de Dios para entregarlos a los otros.
- Esperanza, porque estamos caminando hacia una nueva Iglesia. Iglesia unida entre laicos y consagrados. En la que cada uno tiene su rol, cada uno la enriquece desde su misión y entre todos la formamos. Esperanza de ayudar a que la Iglesia sea Familia donde cada uno es acogido, escuchado, respetado, valorado; donde todos nos preocupamos por todos, donde el centro es Cristo y su Madre María quien es la que nos enseña a relacionarnos entre nosotros.
- El Espíritu Santo es el que siempre va refundando la Iglesia. Cada vez que se imponen las manos en un bautizado, la Iglesia vuelve a nacer. El Espíritu Santo se encarga de ir poniendo a la Iglesia en su lugar en cada situación.

Grupo 11

- Tenemos mucho por hacer, pero el ahora ya no quedarse en el pasado, hacer vida nuestros esquemas y estructura clerical, en nuestras vida también hay Reino de salvación. Hay un rico germen que está brotando y hay que ayudarlo a crecer (El Reino de Dios en medio nuestro) a tiempo y a destiempo.

Grupo 13

- Es bueno confrontar/dialogar laico con consagrados
 - dimensión de Iglesia acogedora está en cuestión
 - la pandemia desnudó al Chile real
 - se requiere renacer desde comunidades pequeñas y dar testimonio
 - a través de la eucaristía se puede ser más misionero
 - la Iglesia somos todos los bautizados
 - la zona cordillera ha ayudado a parroquias en tiempo de pandemia
 - las ollas comunes dan testimonio de Iglesia servidora, la conforman jóvenes, adultos y religiosos.

Grupo 14

- El Espíritu Santo actúa en la Iglesia y hace que se mantenga vivo. Una Iglesia viva que se entrega, que se da.

- No ver la crisis no como problema, sino como posibilidad, la belleza de Jesús que sana las heridas.
- La vivencia en comunidad, la posibilidad de estar con la gente en el mundo digital y brindarle acompañamiento y sostenimiento.
- Depositar la confianza en Dios se cultiva en la oración personal, escucha de la palabra y la Virgen.
- Todo enraizado en el verbo encarnado, mirarnos interiormente y mirar la realidad, vivir en el pueblo y con el pueblo en la escucha, el servicio, atento a sus necesidades.
- Vivir en comunión con la iglesia que todos participemos, que todos nos escuchemos.
- Frente al dolor descubrir la resurrección, la esperanza. Ser agradecidos por la presencia de Dios tan misteriosa. Una oportunidad de que la Iglesia se renueve se revierta.
- Que la Iglesia sea un lugar de encuentro.

Grupo 15

- Ser Iglesia profética, con la esperanza de un tiempo mejor. No quedarnos callados por miedo. Invitarnos a una conversión más profunda.
- Importancia de redescubrir a Palabra de Dios, que ilumina sobre todo para aquellos que no podían comulgar en este tiempo de pandemia. Redescubrir la presencia de Jesús en la Palabra.
- Ser hijos, volver a la relación de Dios como hijos, teniendo en cuenta una experiencia social marcada por el sentimiento de orfandad, Iglesia ser madre, dar Vida. Importancia de nuestra relación de Hijos para que otros experimenten lo mismo.
- Sacudirnos de prejuicios y estereotipos, refundar la Iglesia, bajarnos del pedestal, a veces estamos más preocupados por el número que por responder a nuestra realidad vocacional. Volver a la raíz, ser misericordiosos, ser testimonios de esperanza.
- Combinar dos cosas: Iglesia en Formación y la Iglesia que está atenta a las necesidades de los pobres, hacer puente. Comunidad. Vivir la caridad del Encuentro (acogida) , ¿cómo llevo la tecnología a la Iglesia?
- Ver como el Evangelio se encarna y se hace concreto en: ollas comunes, trabajos de escucha, que se trabaje en la Iglesia como familia y se pueda evaluar, que nos podamos decir las cosas de frente con madurez.
- Los laicos y la participación activa en las parroquias, mayor participación de la mujer, volver a la palabra, refundar la Iglesia, necesidad de acompañantes espirituales para sanar el resentimiento de la sociedad, escuchar poner, oído, formación de comunidades,
- Ver este tiempo como oportunidad para una sincera conversión personal, para seguir adelante con alimento solido en la formación para el pueblo de

Dios, aprovechando las redes, pero con criterio y seriedad. Haciendo un acompañamiento espiritual de las personas.

Grupo 17

- Hemos tenido un golpe tras otro (escándalos en la iglesia, estallido social, pandemia) y ha sido un momento muy duro, pero también es una oportunidad para que la Iglesia aparezca como testimonio en la vida cotidiana de las personas.
- Se requiere eso sí, una actitud más misionera y en forma permanente.
- Reforzar la familia porque tenemos un individualismo que atenta contra la fe. Esto es fundamental para que la fe se mantenga.
- Tenemos que ayudar a que la gente reflexione y participe más en nuestras comunidades.
- La falta de escucha frente a lo que está pasando. En todos estos fenómenos es necesario buscar lo que hay de verdadero. En el tema de los abusos, dejando de lado exageraciones y mentiras, hay que reconocer que sí hay víctimas dentro a la Iglesia y sí hay abuso de poder. En el ámbito político también hay verdades de personas que sí están sufriendo.
- Es necesario entender que Dios utiliza instrumentos que no son perfectos. Los ministros son frágiles.
- La importancia del uso de la tecnología para poder evangelizar, sobretodo a los jóvenes.
- El énfasis que se puso en la acción social. La importancia del diálogo y de compartir los dolores e inquietudes del pueblo.
- Más que nunca hay violencia, pero también hay actos enormes de solidaridad.
- El rol de la mujer en la sociedad. Hay que revelarlo y potenciarlo también al interior de la Iglesia.
- Lo importante de entregar no solo el pan material, sino también el pan espiritual. La importancia de buscarnos, de encontrarnos, aunque sea virtualmente.
- De reconocernos como hijos de Dios y amados por Él.
- Todo esto es una gran oportunidad para llegar a muchas personas con la palabra de Dios.
- La importancia de entender la autoridad como servicio, no para abusar.
- La participación de los laicos y la escucha de ellos en la participación
- Dios no vale la pena, vale la vida.
- Se han generado cambios que permiten una cierta igualdad en nuestra forma de relacionarnos, ahora que estamos todos en zoom, por ejemplo.
- Importancia de estar ahí para los demás. Estar y acompañar aunque se virtualmente.
- Aprovechar las redes para jóvenes pero también para todas las edades.

- Los encuentros no son virtuales, sino que son reales. Usamos los medios virtuales, pero nuestros.

Grupo 19

- Eco de las cosas dichas con bondad, que importante es la mirada bondadosa en el mensaje que queremos regalar.
- El valor de cuestionar la realidad desde la propia experiencia, que honesto es reconocer que todos estamos parados en punto de vista, hablar con autenticidad desde lo que somos.
- Partimos todos de un amor a la Iglesia, queremos renovarnos. Es bueno y esperanzador ver eso.
- La importancia del testimonio de la alegría cristiana del consagrado.
- La centralidad de María en el camino de vocación personal
- Dividiendo en dos las gracias recibidas en la pandemia:
 - Desde la gracia personal: en la pandemia tuve la claridad de ver con claridad que nos hemos desviado, hemos perdido la centralidad de Dios. En las exposiciones se mostró la crisis que vivimos y se invitó a la reflexión de cuál es nuestra vocación, cuál es mi misión en la Iglesia. Reencontrar nuestra vocación, ¿estoy enamorada de Jesús?
 - Desde la gracia comunitaria: nos hemos convertido en funcionarios de la fe. Los superiores a veces han tenido demasiados encargos. Redescubrir formas comunitarias, dejar de correr a las vísperas, etc. Otras formas, flexibilizar. Recibir las intenciones de la gente, responder los Whatsapp de la gente, darles la bendición a la gente, abrir nuestro corazón.
- Se mostró como las sucesivas crisis apuntan al tema de la desconfianza hacia el otro, hacia las autoridades. El llamado es a mirar más al otro, escuchar más a las víctimas, a los vulnerables, mirar la queja por justicia social. Y en la pandemia volvimos a reconocer que somos frágiles y vulnerables, pero estamos en íntima relación de unos con otros, somos interdependientes. Un virus microscópico nos hizo ver que unidos somos capaces de todo. Integrar como nuestra pequeñez, nuestra fragilidad es punto de partida de un camino espiritual, que aún está poco explorado. El bien que hago y el bien que no hago repercute en los demás.
- Proceso de país busca una nueva constitución, en paralelo con nosotros como Iglesia buscando un nuevo comienzo, un volver a la fuente, a lo central, a su vocación y misión originaria. Pero sin miedo. Confiados de que quien vuelve a la fuente del Amor de Dios no tiene nada que temer, se hace más libre.
- Vemos un movimiento de la Iglesia a velocidad nunca imaginada al “continente digital”, que el Papa Francisco tanto nos había impulsado a evangelizar.. que estaba en manos de los jóvenes, pero muchas veces nosotros ausentes. La pandemia logró movernos a ese “continente”, que se mostró

como un “lugar” extraordinariamente valioso de encuentro con hermanos a veces alejados, solos, necesitados. Un milagro.

Grupo 20

- Hablar de los aspectos positivos que han surgido en la Iglesia hoy, puedan desocuparnos de la problemática por la que ha venido pasando nuestra Iglesia de Santiago; que el estar ocupados en las ollas comunes o comedores solidarios, nos lleguemos a olvidar de lo que tiene que sanar la Iglesia, tenemos una deuda con las personas que habían puesto su confianza en nosotros. Necesitamos partir desde la raíz empezando desde las autoridades, dejar de ningunear a los laicos, ya no podemos hablar de que el tiempo es de los laicos, o de los religiosos/as, sacerdotes, etc., dejar de pensar en esa dinámica, es tiempo de ser y hacer Iglesia, replantearnos la pregunta sobre el servicio a los demás. *¿Qué significa servir?*
- Como Iglesia, hemos perdido muchos espacios en la vida, hay poca evangelización en los jóvenes, en los nuevos matrimonios que inician una familia. *¿Cómo hemos venido siendo iglesia? Antes se hablaba de privilegios que gozaba, otro tiempo fue una Iglesia testimonial, pero ahora ¿qué Iglesia queremos ser? Un desafío es que el rol de directivos que se da en los sacerdotes, religiosas y religiosos, no ha permitido que el laico asuma su rol como tal. La Iglesia ha de sacudirse fuertemente, sentirnos nosotros mismos como los agentes de renovación, no dejar de ser iglesia misericordiosa desde la propia experiencia de misericordia de Dios para con nosotros.*
- Llamados a no anular al otro, no visibilizarlo, demos profundizar para hacer experiencia la identidad de hijos de un mismo Padre que sale a nuestro encuentro y así nosotros salir al encuentro del hermano, el Padre al encontrarnos nos preguntará *¿dónde está tu hermano?*

Grupo 21

- Hemos perdido el equilibrio... vivimos en orfandad. Como el hijo pródigo, hemos perdido el horizonte de vida. Estamos invitados a profundizar en nuestro ser de hijos/as, a estar presentes a nuestros hermanos, al entorno.
- El testimonio significativo del Diácono Vicente, su oración abierta a todos los credos es un llamado a ser comunidades ecuménicas de escucha y oración. Su cercanía a los más desfavorecidos... Nos preguntamos: *¿Escuchamos a los que están en nuestro entorno? Hemos perdido el “estar con”*
- El sacerdocio común, Diálogo de todos con todos. *¿Cómo lo hacemos realidad? La Iglesia, ¿es una comunidad en la que nos sentimos acogidos en estos momentos?*
- La vida comunitaria, su importancia. Crear comunidades abiertas a la diversidad. Mayor apertura.

- Cultivar el tesoro de la Palabra de Dios que nos transforma y despierta en nosotros el hambre de Dios.
- La crisis. La hemos vivido con el tema de los abusos, el estallido social con demandas muy justas (una de ellas la reivindicación feminista) y ahora la pandemia... Todo ello nos está invitando a una Conversión pastoral, a mirar de cerca estas realidades, a tratar de dar una mirada de esperanza, dar participación a los laicos, superar el clericalismo pastoral...
- En la base está la conversión, la renovación de nuestra mentalidad. No sólo a nivel personal sino también pastoral.
- La Iglesia, refundarla. Está callada, nos falta fuerza. Estamos temerosos de alzar la voz. Una Iglesia muy masculina. Falta el estilo femenino de la Iglesia (en su modo): materna, cercana, llena de ternura... no tanto el "deber ser", la exigencia...
- Hablamos de dar espacio a los laicos. ¿Dónde están? ¡Aquí no! Ellos son los que sostienen al pobre. Trabajar juntos.
- La mujer. Se le escucha pero no se lleva a la acción lo que dice. No está presente en la toma de decisiones. En estos encuentros, todo queda en palabras...
- La Escucha. Su importancia. Estar atentos a lo que vivimos en el día a día.

Grupo sin identificación de número

- En este tiempo, como Iglesia, tenemos que aprender a vivir en la incertidumbre permanente, para seguir navegando. Identificar que quiere Dios de mí y de la Iglesia, preguntárselo a Dios. La pandemia nos ha llevado a pensar un poco más en cómo llegar a los demás.

Sacerdotes, Diáconos, Religiosos(as) | Pregunta 2

¿Qué propuestas concretas sugiero para nuestra Iglesia?

Grupo 2

- Coordinar las diversas pastorales: comunidades, Misión, Servicio, Liturgia, formación y aprovechar los carismas que tenemos al servicio de la evangelización
- Realizar un catastro de las iniciativas pastorales en todas las áreas pastorales especialmente en: formación, ecumenismo, salud mental, problemas de familias y matrimonios, etc., que permitan a los agentes pastorales saber a quién recurrir en caso necesario.
- Fortalecer la formación bíblica, ecuménica, Historia de la Iglesia, etc.
- Fortalecer nuestro ser miembros del pueblo de Dios, su dignidad y misión

- Entregar real participación a los laicos dentro de las estructuras de la Iglesia y no solo consultiva; crear un consejo laical, con responsables en vocería que los represente.
- Entregar protagonismo a la mujer en las instancias de participación pastoral formación, dirección de áreas pastorales; que los equipos pastorales estén integrados por hombres y mujeres.
- Entregar formación en el uso de las redes sociales: Meet, Zoom, Whatsapp, etc., en nivel de parroquias y capillas.
- Elaborar un plan que incentive en los barrios la oración y la lectura del evangelio en tiempos difíciles, favoreciendo la evangelización.

Grupo 3

- Facilitar instancias para dialogar, bajar convicciones; luego salir, misionar
- Nos falta (saber) leer la realidad (discernir), nos centramos más en el rito que en el Reino, en María más que en Jesús; en el rico que en el pobre; necesitamos alejarnos del poder, del dinero, de los empresarios, del autoritarismo, ser humildes, escuchar más...
- Volver a la centralidad de la persona humana, no de las estructuras; hacer una iglesia centrada en las personas. La iglesia se moviliza en los procesos humanizadores y no en los culturales (menos en los proselitistas). Lo celebrativo debe ser consecuencia, expresión y ofrecimiento de lo que la comunidad vive, sueña, lucha, cree y espera...
- Me hizo mucho sentido lo que dijo el Hno. Javier, es una perspectiva teológica - pastoral - existencial fundamental: ¿qué tenemos que perder? No como una táctica o una estrategia utilitarista, de perder para ganar, sino en clave de ekénosen, del que siendo rico, se hizo pobre... La inclusión de esta perspectiva en nuestra espiritualidad cotidiana puede inocularnos de la vanidad, del elitismo, del exitismo, del clericalismo, de la trampa del poder y del narcisismo, que tanto mal viene provocando en nuestra iglesia, en nuestro camino de fidelidad al Señor y en la misión de custodiar al Pueblo Santo Fiel de Dios.
- Ojalá no sea esto apenas otra catarsis más... hemos asistido a tantas sesiones como estas... ¿y resultados? ¿se compartirán las mociones de estos grupos? ¿saldrán compromisos concretos, trazables?

Grupo 4

- Se remece todo, pero la Iglesia debe moverse también. Que se soliciten este tipo de testimonios y los comunique la Iglesia.
- Hacer propuestas que sean concretas, que requieran tiempos más reducidos.
- No añorar tanto el pasado; actualizarnos.
- Ver las cosas con esperanza.

- Seguir aprovechando la tecnología (plataforma para reuniones, misa online) para anunciar la buena noticia.
- Ser capaces de ayudarnos eclesialmente que nadie se sienta solo (por ejemplo, en relación con el manejo de las tecnologías y en los nuevos desafíos); Reaccionar como Iglesia con más rapidez.
- Revitalizar la experiencia de comunidad (virtual y presencial) de personas que acogen a Dios en su vida. Ayudar (no suponer) a reconocerse persona con dignidad de ser hijo/a amado/a del Padre por ser Bautizado y teniendo la comunidad como lugar en que se descubre ese modo de ser amado y con una misión.
- Necesitamos ser una sola Iglesia, apoyándonos, siendo solidarios pero que se vea en lo concreto. Esto exige conocernos, estar en el lugar presencialmente (Limitaciones económicas, tecnológicas, etc., según sea la zona territorial)
- Aprender a ser una Iglesia que sabe mirar, escuchar y servir, que comparte con todos, no unidireccional. Dialogar y compartir desde el dolor y miserias para que la persona se levante.
- Discernir, pero desde Cristo preguntando “Que haría Cristo en mi lugar”.
- Aprender a trabajar en equipo, saber confiar en las personas (laicos, religiosos y sacerdotes). Trabajar en ser todos iguales donde la centralidad sea Jesucristo y no el sobresalir.
- Propuesta es trabajar en el aspecto del poder como servicio. (ayudarnos para no ser dueños de los cargos, dejando que otros crezcan y dejarse ayudar)
- Dejar que los laicos intervengan -trabajen.
- Al solicitar un servicio a los laicos cuidar los tiempos siendo conscientes de que los laicos tienen familia; cuidar la vida familiar.
- Ser una Iglesia más profética y evangelizadora en el campo de la educación, social y político.

Grupo 5

- Leer y estudiar el texto realizado por la Universidad Católica.
- Unidad de criterios entre la jerarquía y buena comunicación entre todos nosotros.
- Visibilizar lo que hace la Iglesia, muchas veces no se sabe de las buenas obras de la Iglesia.
- La mujer, su rol en este tiempo.
- Importancia de fortalecer la Pastoral del Duelo.
- Necesitamos tomar en serio el Informe que hizo la Universidad Católica sobre “Comprendiendo la Crisis de la Iglesia en Chile”. Hay que leerlo y difundirlo.
- La Iglesia tiene la responsabilidad de invitar a los alejados, dialogar con los que piensan diferente, mostrar el amor y la unidad.

- Hay que escuchar a las personas alejadas, atender p. ej. a las personas que trabajan en ONG y nos encontramos en el servicio. Tienen mucho que enseñarnos y necesitamos escuchar lo que sienten y piensan de nosotros.
- La Iglesia tiene que ser una comunidad de amor entre laicado y jerarquía. Debemos crecer en unidad y fraternidad.

Grupo 6

- Un gran esfuerzo de Conversión que nos impulse a generar mas confianzas especialmente en los campos de:
 - El Lenguaje
 - Formación
 - Dirigir la acción a la necesidad
 - La Vida comunitaria mas fraterna , horizontal e inclusiva
 - La Difusión de la palabra entre todos y con todos
 - El discernimiento comunitario
- Una modificación del ejercicio de la autoridad desde la autocracia a la participación comunitaria.
- Hacer un examen interno profundo del porqué los fieles nos abandonan, descubriendo nuestras responsabilidades en ello, y no solamente cargando a ellos la razón de la huida
- Una revisión de la actividad pastoral que nos permita ver a los sectores abandonados del Pueblo de Dios
- La Pandemia nos permitió experimentar la des-sacramentalización; y la importancia de la sola Palabra y a valorar mejor la Eucaristía: el camino de la Iglesia es el Hombre (tocar la carne de Cristo).
- Son tiempos de humildad y de gestos humanos, acercarnos y escuchar a todos especialmente en su desvalimiento y desde ahí recuperar su confianza.
- Poner atención al tema de la Droga, pues cuando se instala se adueña de todo.
- Fijar los ojos en la Iglesia primitiva y desde ahí repensar la Iglesia del siglo XXI.
- Levantemos la voz para denunciar las injusticias y los problemas en la sociedad , anunciando a nuestros fieles el camino para combatirlas
- Insistir en el diálogo fraterno, horizontal, con caridad, mirándonos a los ojos.
- Integrar a las Mujeres en las áreas de decisión de la Iglesia, ya no se sostienen los gestos solo masculinos en las comunidades y sus organismos de decisión.
- Se observó que los sacerdotes de mas experiencia están mas abiertos a los cambios que los sacerdotes jóvenes; ello nos hace reflexionar sobre que educación se está impartiendo en los seminarios ¿? ; hay que revisarla.
- Es necesario a la luz del Vaticano II, reposicionar el Sacramento del Orden , insistiendo en su dimensión de servicio al Pueblo de Dios mas que en un diferenciación de potestad o de responsabilidad de cuerpo.
- Salgamos a la calle y valoremos a los otros organismos estatales o de ONG.

- Los jóvenes son nuestro gran desafío (¿que pasó con el X Sínodo?), tenemos que dar razones para que sigan trabajando en su Iglesia.

Grupo 7

- Promoción (rol más protagónico de los laicos de los consejos parroquiales),
- Apertura a Dios, motivar a las comunidades a salir al encuentro de los más frágiles, promover la participación (protagonismo de la iglesia en actividades solidarias que beneficien a los más pobres y más afectados por la contingencia), con nuestro testimonio ser signos, de fe, esperanza, amor, signos de comunión.
- Rol más protagónico de los laicos de los consejos parroquiales.

Grupo 8

- Constatamos es que estos encuentros son valiosos, pero falta tiempo para poder reflexionar preguntas tan profundas, que requieren de mayor discernimiento.
- Es valioso ser honestos y transparentes, tanto los pastores como los fieles, buscando la verdad. Este interés por la transparencia se ha notado en las distintas intervenciones, y le hace bien a la Iglesia.
- En este tiempo de pandemia, la Iglesia ha tenido cercanía con el mundo del dolor. Ir a las periferias de los que pasan hambre, de los enfermos. En este punto, constatamos que los hospitales los tenemos muy abandonados. Por citar un ejemplo, el hospital Barros Luco no tiene capellán. Hay que acompañar a las familias que han perdido un ser querido. Hay personas que se quejan de que no han sido acogidas en otras parroquias.
- También constatamos, en este tiempo de pandemia, que las redes sociales son un mundo que llegó para quedarse. Se han dado excelentes iniciativas pastorales: misas, liturgias, adoración al Santísimo, etc. Vemos que se puede dar formación en línea, catequesis, evangelizar.
- Las tres olas de las que se ha hablado requieren con urgencia de una Iglesia que se adecúa a los tiempos, particularmente en cuanto a estructuras. Da la impresión, en relación a esto, que “estamos usando un traje de otra época”. Tenemos una estructura compleja, que exige muchas reuniones en línea. Sería positivo repensar la estructura, la que nos obliga a muchas reuniones. La estructura más eficiente es la más simple; esto generaría una Iglesia más propositiva y moderna. Nuestro quehacer pastoral debiera ser más simple.
- En la línea antes mencionada, junto a la simplicidad de las estructuras, sería bueno ir hacia una Iglesia más pobre. Algunas intervenciones, caracterizadas por un método de análisis más sociológico, pueden llevar a más estructuras ya que la Iglesia es vista sólo como una organización, incluso buscando estar en las estructuras de poder de la sociedad.

- Frente a esta mirada, concluimos que el protagonismo lo debe tener la evangelización. Es la misión la que debe mostrar el camino y no la estructura. Sobre este tema metodológico de ver la realidad, se puede acudir a Ecclesia in America. En definitiva, es la perspectiva de la misión la que explica la estructura y no al revés.

Grupo 9

- El testimonio es muy importante: *miren cómo se aman*.
- El testimonio de misiones con los jóvenes ha sido muy valioso.
- Conversión escuchar la Palabra y escuchar a las personas.
- Reuniones abiertas.
- Consejo diocesano.
- Ayudar a los fieles a valorar su bautismo.
- Formación permanente.
- Diálogos fraternos.

Grupo 10

- Desarrollar una planificación centrada en:
 - El culto litúrgico y oración. Entre otros elementos, considerando una catequesis para comprender la necesidad de la celebración eucarística presencial y la recuperación del sacramento de la reconciliación en cuanto se pueda retornar.
 - El testimonio de la caridad.
 - Planes de formación.
 - Nuevas iniciativas (p.e. catequesis semipresencial)
 - Fortalecer la familia como Iglesia doméstica
 - Fortalecer el acompañamiento espiritual individual y comunitario
- Comunicar más y mejor.
 - Mensaje claro y difundido en diversos medios sobre la situación presente. Se escuchan muchas quejas de la Iglesia no dice nada. Parece que no les llega el mensaje en sus canales.
 - Transmitir que la dimensión espiritual es una necesidad básica y absolutamente necesaria.
 - Transmitir que sacerdotes y laicos (varones y mujeres) somos miembros de la misma Iglesia con servicios diferentes. Superar la dialéctica que se está dando
- La Pandemia nos ha mostrado rapidez y tiempos cortos y nos ha enseñado a sintetizar y centrarnos en lo esencial. Frente a esto hay que replantearse el tiempo que lleva cada catequesis: primera comunión y confirmación. Que el Espíritu Santo sople y veamos cómo Él va actuando hoy.

- Es necesario un encuentro más vivo entre los fieles con los consagrados. Que todos nos sintamos Familia en la Iglesia. Esto necesita ser una experiencia vital, no surge de la reflexión. Por eso una propuesta pastoral es centrarnos en María, la Madre de la Iglesia, la que acoge, escucha, consuela, y valora a cada hijo y lo conduce a su Hijo Jesucristo. Si acentuamos lo mariano, la experiencia de encuentro y contacto con la Virgen, nos va transformando el corazón en uno más humano, cercano, preocupado del otro.
- Nuestro pueblo es muy mariano, y ahí hay una fuerza pastoral inscrita en el corazón de los chilenos.

Grupo 11

- Creemos que este tiempo de parar nuestra maquina es para reflexionar y es tiempo de formación profunda mirándonos y escuchándonos haciendo un gran ruido con la palabra de Dios en su espiritualidad, buscando ese tesoro escondido ahora gritarlo de la azotea no para sí, sino con los otros.
- Ayudar a encontrar el camino el extraviado y liberar al cautivo
 - Tener signos y testimonios de hermandad formando y acompañando en la comunidad cristiana.
 - Trabajar un proyecto comunitario partiendo de las familias sin mirar quien es el otro dar y acoger.
- Tener gestos humanitarios en los aspecto social, ciudadano, pastoral y espiritual.
- Formación comunitaria (nos puedan decir *miren cómo se aman*)
- Vivir con gratuidad valorando la gracia de Dios en medio nuestro sabiendo que el Espíritu Santo está presente y sopla donde quiere (suscitando personal y aconteceres propios que son de Él).
- Centralidad en la Palabra de Dios (hacer vida los evangelios como enseñanza de Jesucristo)
- Ocupar los medios de comunicación que tenemos para Evangelizar para formar yo creo que llegaron para quedarse.
- Vivenciar nuestra vida al paso de las experiencias y los momentos que tenemos hoy,
- Sugerencias como: flamear banderas en este mes, encumbrar volantines, colocar cintas en lugares de parroquias o capillas por nuestra gente que ya no tenemos estas cintas negras, moradas...etc, vivenciar la vida.
- Seguir siendo solidario y comprometido con el Evangelio de Cristo, ama a tu prójimo como a ti mismo.
- Ayudando a salir de este túnel o bien de esta oscuridad que no nos deja ver el sol.
- Dejar nuestras atadura y salir al encuentro del necesitado porque allí esta Jesucristo ayer, hoy y siempre.
- Siendo testigo del discípulo o de discípula amada por Jesucristo.

Grupo 13

- Se propone:
 - fortalecer la pastoral social (ayuda fraterna)
 - que los laicos pueden ayudar a las personas a salir adelante.
 - nombrar ministros extraordinarios de la comunión para tiempos de Covid.
 - formar a laicos en la DSI para la discusión constituyente.
 - formar para la evangelización a través de los medios de comunicación
 - fortalecer la pastoral social con acompañamiento integral (no sólo llevar alimento)
 - incluir formación digital para catequistas y consagrados.

Grupo 14

- La evangelización por el mundo virtual (encuentros virtuales), que nos hace accesible estar cerca del hermano, y nos da la posibilidad de realizar: la santa misa, los cursos de formación en la fe, meditaciones del evangelio etc.
- Como discípulos no quedarnos instalados, sino ser una Iglesia en salida.
- Dialogo profético y misionero a una comunidad de fe, desde la perspectiva de los pobres y necesitados, ver y recurrir a la necesidad del pueblo.
- Crear puentes de solidaridad con los pobres y marginados.
- Diálogo con todos sin importar credo, ni religión o condición social.
- La jerarquía debe incluir y delegar más a los laicos.
- Diálogos abiertos entre comunidades parroquiales locales.
- Cercanía y acompañamiento espiritual, salir al encuentro y ser testimonio de la vida espiritual.
- Testimonio de alegría.
- Conciencia solidaria fomentarla más y canalizarla, oportunidad de integrar e integrarnos.
- Compartir las experiencias comunitarias confortan.

Grupo 15

- Potenciar la Familia como Iglesia Doméstica, así como en los primeros tiempos de la Iglesia los cristianos se reunían asiduamente en sus casas.
- Que sean los padres de los niños de catequesis, que preparen para los cursos prematrimoniales. Hay un desfase entre la catequesis de iniciación y el sacramento del matrimonio a posterior.
- Ver la posibilidad que en las parroquias que no tienen párrocos, se nombren laicos o religiosos/as como administradores parroquiales.

- Trabajar en profundizar la Vocación laical, que se haga un proceso. Formativo y de acompañar etapas. Formarlos bien.
- Que haya una participación más consciente de la parte femenina en todas las actividades.
- Formación tecnológica para uso de redes y evangelización.
- Generar espacios de encuentros con las familias del sector parroquial, ir a visitarlos, misionar los sectores. Que se formen u organicen grupos parroquiales para estas necesidades. Existe una formación desde la Comisión de Misiones para laicos. Aprovechar lo que ya existe para motivar o concientizar la necesidad de la misión territorial.
- Creación de grupos mixtos de laicos (matrimonios bien formados, jóvenes, adultos mayores, y o religiosos para hacer acompañamiento espiritual y de acogida) en las parroquias, que se trabaje en coordinación y viendo las necesidades reales del sector. Puede ser desde la acogida, para luego hacer un proceso de acompañamiento según las necesidades.
- Promover o incentivar el aporte de los laicos profesionales, creando redes o grupos que por su profesión puedan no solo aportar en su comunidad local, sino que puedan ser un aporte para toda la Iglesia Arquidiocesana (psicólogos, médicos, ingenieros, profesores, etc.).

Grupo 17

- Recomiendo Challengelarioja.com Son peregrinaciones virtuales a tierra santa, a Lourdes, Polonia. Elegir un "área" de trabajo y de concentración. Propuestas evangelizadoras que incluyan lo virtual. Además es gratis.
- En Facebook hay un grupo que se llama "Mensajeros digital" que es muy bueno porque uno
- Vamos a tener que aprender a trabajar en estos dos espacios: lo presencial y lo virtual.
- Vivimos mundos separados, por eso es importante aprovechar los "grupos virtuales" para que personas de distintas realidades sociales se puedan conocer y dialogar.
- Lo virtual ayuda a acercar y deberíamos aprovechar eso para acercarnos.
- tuvimos que cancelar todos los retiros presenciales, entonces ahora estamos enviándolos por whatsapp o algún medio online para que la gente los pueda vivir desde su casa.
- Enviar las lecturas diarias o también la misa diaria. Le llega a gente que trabaja en el área de salud.
- Es necesario que demos soluciones concretas a los problemas de la gente frente a los cambios que se han ido dando.
- La importancia de la formación en lo espiritual y en lo doctrinal y social. Aprovechar estas instancias para la formación.

- La importancia de formar para “acompañar” incluso después de la pandemia, porque todo esto trae sus consecuencias.
- Ir preparando las parroquias para esa contención.

Grupo 18

- Un aporte relevante para mí, es que nuestro sistema de Catequesis “Debe” tener como centro el “encuentro con el Señor, con Dios vivo”, pues siento que en ella se habla de Él, pero no se implementa metodológicamente el “encuentro con Él”. Sin ello, sólo transmitiremos ideas de Dios y de su enseñanza, de la doctrina y las personas no cultivan su relación personal con Él.

Grupo 19

- Reflexión sobre el celibato – revisar como consagrado, ¿cómo me dono?, ¿cómo estoy amando?, ¿cómo he estado de atento a la necesidad del otro? Frase de Víctor Frankl: “el qué tiene claro el por qué, o el “para qué”, no tiene problemas con el cómo”.
- Falta de liderazgo espiritual objetivo de parte nuestra. Puede tener que ver con el querer dirigir y decirle a los demás “el cómo”, siendo que lo importante es el para qué, amando, sirviendo, quienes somos como pastores, como consagrados: dejando que surjan las realidades comunitariamente, localmente.
- Estamos dispuestos a revisarnos en los aspectos en que hemos sido demasiado clericalistas, formalistas, hay aspectos del llamado del SSPadre al respeto y la acogida al Pueblo de Dios de Chile, que aún no hemos acogido. Acoger a las personas, con lo que son, en el momento en que están los laicos, ser flexibles en adaptar las formas. No ejercer el poder mediante el clericalismo, autoritarismo. Examen de conciencia de nuestro actuar.
- En la pandemia se sobrepasó el contagio para dar atención a las necesidades sociales a veces, y no por ejemplo, para confesar, para casar a novios que quisieron casarse sencillamente en la pandemia. Cuestionarse qué miedos están detrás de esa diferencia.
- En las exposiciones se mostró la crisis que vivimos y se invitó a la reflexión de cuál es nuestra vocación, cuál es mi misión en la Iglesia. ¿Reencontrar nuestra vocación, estoy enamorada-o de Dios?
- Redescubrir formas comunitarias, dejar de correr a las vísperas etc. Otras formas, renovadas, que nos alegren, flexibilizar. Recibir las intenciones de la gente, responder los WhatsApp de la gente, darle la bendición a la gente.
- La pregunta sobre qué es mi vocación consagrada. La pandemia nos permitió mirarnos. Centrarnos. Retomar la vida comunitaria, que es fundamental, un fin en sí mismo, el valor de los que significa ser familia, ser Iglesia. Volver a una vida más sencilla, solidaria. Con razón los consejos evangélicos son

pobreza, castidad y obediencia, cuando se corrompe uno, se corrompen también las demás.

- Cómo nos dejamos complementar por el laicado, nos dejamos enriquecer, cuestionar. ¿O estamos centrados en la autoafirmación y cerrados a escuchar?
- Atreverse a revisar la propia cerrazón ante las solicitudes del otro, ¿el otro es una voz de Dios para mí?
- La pandemia logró movernos a ese “continente”, que se mostró como un “lugar” extraordinariamente valioso de encuentro con hermanos a veces alejados, solos, necesitados. Un milagro que podemos seguir desarrollando para la misión de la Iglesia, como instrumento de unidad y comunidad.
- La centralidad del amor en nuestras vidas, de la convicción de que el amor vence los miedos, nos hace libres y flexibles ante las normas, creativos en salir al encuentro de nuevas formas que se ajusten y den respuesta a lo que el pueblo de Dios y nuestros hermanos necesitan, una Pastoral renovada en la escucha y en el amor.

Grupo 20

- Saber escucharnos, sacudirnos los estereotipos, los títulos, bajarnos del pedestal
- Encontrarnos y dialogar acortando las distancias.
- Dejar que nos evalúen las y los laicos, tendría que ser esta evaluación anónima.
- Dejarnos conducir por la visión de los laicos/as en cuanto a nuestra misión y servicio
- Acercarnos a los laicos y romper el temor que se da en ellos al acercarse a nosotros/as.
- Buscar ser hermanos unos con otros sin distinciones, para que se genere la corrección fraterna, para no llegar a solo críticas de ambas partes.
- Salir hacia los y las demás, a través de la acogida presencial y virtual, dar prioridad al encuentro con el otro.
- Vivir la humildad.
- Dejarnos educar como hijos para poder ser padre o madre, partiendo desde la experiencia del amor misericordioso de Dios.
- Salir de nuestras seguridades y ser una sola familia, habla más el testimonio que las simples palabras.
- “Sentarnos a comer en la misma mesa” que nadie esté por debajo de la mesa comiendo solo las migajas.

Grupo 21

- Inserción para escuchar el grito de la gente, de la mujer... que nos vean entre la gente. Cuando se comparte la vida, se lleva esa vida a la Eucaristía.

- Escuchar, discernir y orar para que el Señor nos muestre por dónde nos está llevando.
- El testimonio del Diácono ha sido un ejemplo de escucha, de “bajar del pedestal”, de trabajar con otros grupos, redes...
- Necesitamos más testimonio, más servicio. Hacernos más visibles “Pastores con olor a oveja”.
- ¿Dónde están los pastores?
- La Jerarquía no levanta la voz. Hoy hace falta escuchar esa voz, que salga en los medios de comunicación.
- Aprender a compartir la vida. No sólo escuchar sino retroalimentarnos. Las miradas son diferentes, al compartirlas se hace grande...
- Los laicos. Sacerdocio común. Que ellos nos evalúen... “¿Qué dicen ellos de la mí (Iglesia)?”
- Nos falta más contemplación, oración, escucha y acción.
- Nos falta ser más humildes, más humanos.
- Que lo que se acuerde en estos encuentros vaya a la acción. Que no quede todo en un papel.

Grupo sin identificación de número

- Lo que hoy estamos haciendo requiere ser visibilizado, no basta con encerrarnos en los ambientes católicos cautivos. Hay que salir, hay que llegar donde ni siquiera hay rechazo, sino que indiferencia frente a la Iglesia Católica. Trabajo en conjunto con otras Iglesias Evangélicas.

Grupo sin identificación de número

- En este tiempo, como Iglesia, tenemos que aprender a vivir en la incertidumbre permanente, para seguir navegando. Identificar que quiere Dios de mí y de la Iglesia, preguntárselo a Dios. La pandemia nos ha llevado a pensar un poco más en cómo llegar a los demás.
- Todos construimos Iglesia, no hacer diferencia con las personas. Pero hemos dejado de escucharnos, a veces la estructura no permite que todos se escuchen. Es importante vivir la apertura, escuchar también a los que no participan de la Iglesia. Volver a poner la fraternidad al medio, trabajar como comunidad y viviendo la solidaridad. “Miren como se aman”.
- Descubrirnos hijos amados del Padre, así podremos amar con su mismo amar. Soy un hijo amado y perdonado siempre. Es importante caminar al ritmo del otro, si está cojo acompañarlo.
- Ser una Iglesia más misionera, salir al encuentro de las personas, ver la riqueza de quienes no participan de la Iglesia. Por ejemplo trabajando juntos en las ollas comunes, como Pastoral de la Salud ir a los hospitales donde esta

nuestro prójimo, visitar a los enfermos en sus casas, vincularnos con los centros de salud, con los colegios.

- Atender a la pastoral emergente: duelos, violencia... es importante preocuparnos del dolor ajeno, ser una Iglesia samaritana.
- Tener instancias de encuentro y de escucha de la gente, con amor; al exterior y al interior nuestras parroquias. Acoger lo que los laicos dicen.
- Dar más tiempo al silencio y a la oración en las parroquias, no solo encontrar estructura y planes de acción, sino rezar más. Volver a compartir la palabra de Dios como palabra de vida.
- La Eucaristía es la gran olla común que existe hace más de 2000 años, que nos alimenta y fortalece. Con la pandemia han surgido comunidades domésticas, que han surgido fruto de la pandemia. Crece el ansia de recibir la Eucaristía, se preparan para escuchar la misa en familia.
- Iglesia que ha sufrido desde el inicio, es bueno reconocernos pecadores, mirar la herida, aprender a caminar con ellas, pero no dejar de mirar el horizonte.
- Nos ha afectado la salida de sacerdotes, religiosas,... ¿Cómo construir con base firme? Cuidar a la Iglesia y cuidarme dentro de la Iglesia, amarnos. Enriquecer las cosas que hacemos, aprender nuevos medios para cumplir con nuestras tareas, como el acompañamiento. La Iglesia es de todos, repartirnos responsabilidades, y darnos espacios para “vivir” esta vida y no “sobrevivir” a esta vida.
- Mostrar la Iglesia con transparencia a la sociedad de Santiago. Dios quiere decirle algo a la Iglesia de Santiago, los contenidos abordados hoy son similares a los de la semana teológica pastoral. Además de crecer en fe y en oración, son muy importantes las obras. Necesitamos hacer muchas cosas para volvernos a formar, en contra al clasismo, susceptibilidad. Crear espacios de formación sobre el rol de la mujer en la Iglesia, tomando a la Virgen María como modelo.